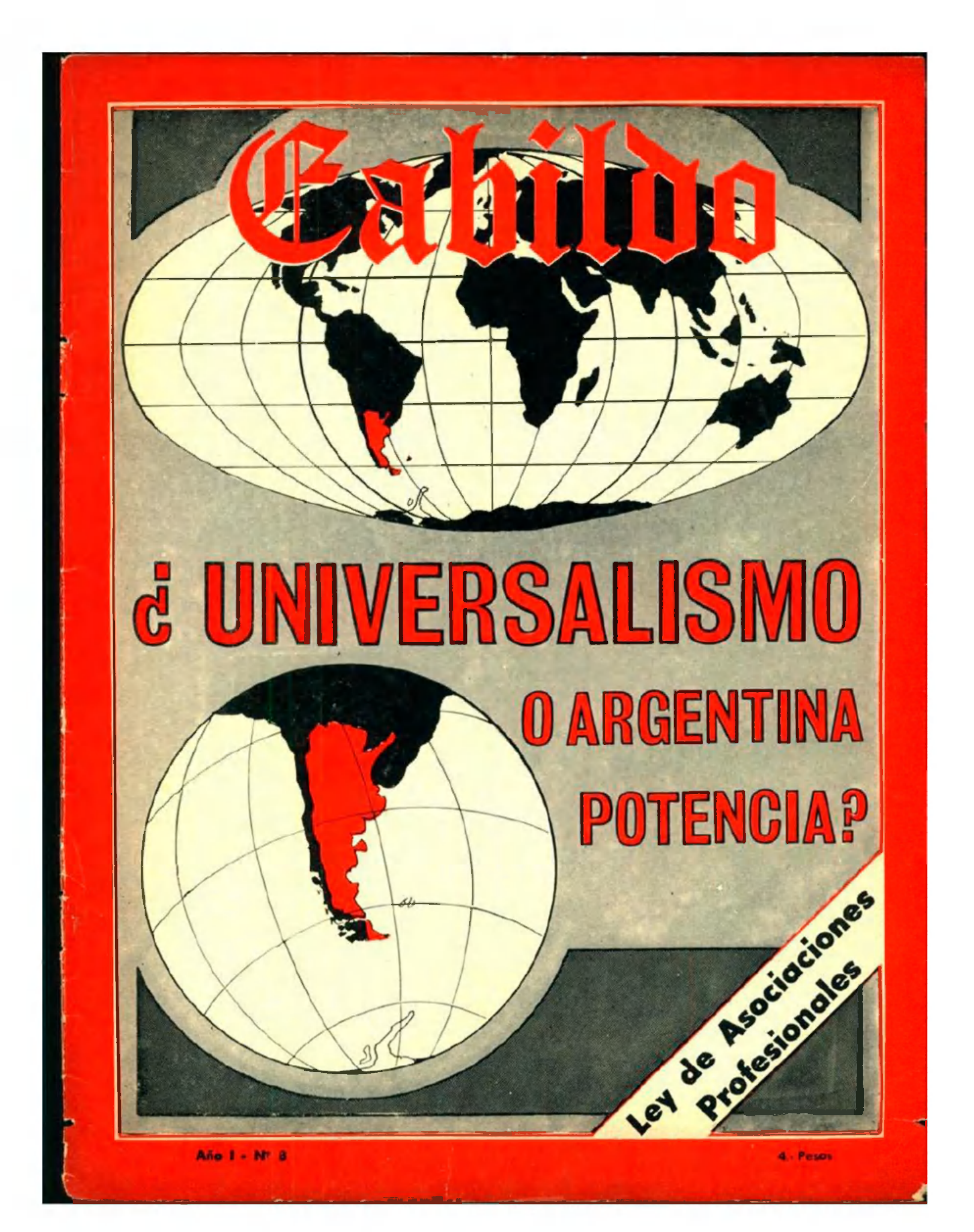

Cabildo
¿ UNIVERSALISMO
O ARGENTINA
POTENCIA?
Ley de Asociaciones
Profesionales
Año I - Nº 8
4.- Pesos

Editorial

El presidente de la República no ha perdido ocasión en los últimos tiempos de reiterar su profesión de fe universalista o, si se quiere, su firme creencia de que en función del "determinismo" histórico, toda la humanidad se proyecta fatalmente hacia su unidad estructural. Y, consecuentemente, hacia la instauración a relativo corto plazo, de un gobierno mundial.

Ese concepto no es, desde luego original de él. Tiene cultores y difusores numerosos, el más relevante de los cuales quizá sea el historiador inglés Arnold Toynbee, a quien en 1966 se le levantó una tribuna entre nosotros para que lo predicase; aunque no sin recibir la réplica inmediata de más de un pensador argentino. Tampoco postula el general Perón por primera vez esas ecuménicas convicciones. Durante los últimos años de su ostracismo en Europa solían ser ellos el tema fundamental de sus lucubraciones histórico-filosóficas. Pero por erróneas que fuesen, pertenecían al fuero intelectual interno de un ciudadano que, aunque eminente por su importancia política, no afectaba con su pensamiento la tesitura del Estado argentino del cual es hoy la figura principal, es decir, el príncipe.

Esa egregia y comprometida condición no le ha impedido, sin embargo, reiterar tan extraño concepto en cuantas oportunidades le ha sido posible, y aún en circunstancias particularmente inoportunas. Así, sólo en el curso del mes de noviembre se ha expedido en ese orden de ideas no menos de cuatro veces: ante la Confederación General del Trabajo, ante funcionarios regionales de la Organización de las Naciones Unidas, ante un grupo de periodistas y editores alemanes y, por fin, ante oficiales superiores de nuestra Marina de Guerra en la Base Naval de Puerto Belgrano.

La tesis es siempre esencialmente la misma, pero incluye variables —aún en el contexto de un solo discurso— configurativos de contradicciones tan flagrantes que hacen imposible la intelección del verdadero espíritu que la inspira. En algún caso, por ejemplo, la futura organización universal aparece como el término necesario y deseable de un proceso benéfico, vencedor de "los prejuicios que los milenios de la historia han ido acumulando" (sic). Entre ellos destaca expresamente el de "las fronteras" nacionales, por cuya defensa resultaría ahora que es insensato y casi irrisorio que los pueblos hayan dado su sangre, que se hayan sacrificado por valores que "estaban sólo en su imaginación". En otros casos, el sesgo de su exposición tiende a advertir que frente a la ineluctabilidad de tal proceso, la empresa contemporánea consiste para los argentinos en organizarse defensivamente.... ¿para impedirlo?... ¡no! para obtener de los futuros amos de la Tierra una aceptable cuota de justicia. Qué grado de eficacia pueda alcanzar esa organización interna respecto de tan férrea estructura sinárquica (empleando aquí el vocablo sin ideologismos de ocasión y sí en su sentido más estricto), y qué importancia compensatoria pueda tener esa dosis de justicia frente a la iniquidad que representaría la abolición entitativa de la Nación, es cosa inaveriguable. En todo caso, la totalidad de este pensamiento tan confuso como pernicioso, debe ser materia de una exégesis que no es para este lugar, y del que nos ocuparemos adecuadamente dadas esas notas y la calidad especial de su pertinaz expositor.

Pero sí corresponde señalar (más allá o más acá, como se quiera, de los errores conceptuales que contenga, de imposible enumeración exhaustiva) la incongruencia implícita en esta óptica obstinadamente mundialista, con los tópicos de "liberación y reconstrucción nacional" y, sobre todo, con la bandera de "Argentina Potencia", izada al tope de la arboladura literario-patriótica del régimen peronista.

¿En qué quedamos? ¿Debemos sólo adaptarnos utilitariamente a la ley de hierro de un determinismo inexorable que nos ha de masificar en el orden internacional? ¿O debe ser nuestra empresa erguirnos ante tan ciego fatalismo y oponerle la voluntad lúcida de afirmar las razones históricas de ser que asisten realmente a la Argentina?

En momentos en que los factores concurrentes de tal universalismo actúan como disolutorios de nuestro ser interior, y en que enemigos seculares, como el renaciente Imperio del Brasil, avanzan sobre ese dibujo cierto de la Patria que son sus fronteras, la filosofía conformista y equívoca que comentamos —explayada en medio de un ominoso silencio general— no es lo que debe animar a quien ejerce la suprema dignidad de la jefatura del Estado, de la representación interna y externa de la Nación.

El próximo número aparecerá el 3 de enero de 1974

La Política Pendular de Perón

De aquellos polvos de la heterogeneidad (ahora se le llama pluralismo) estos lodos de la incongruencia. Mientras el general Perón, en su carácter de jefe del movimiento justicialista, aprueba la reorganización que para éste propone su consejo superior provisorio y convalida a sus integrantes dándoles carácter definitivo (con lo que afirma una línea de "derecha"), numerosos hechos marchan con rumbo distinto. Es curioso, o no, pero estos últimos son siempre de naturaleza cultural o atinentes al campo de la educación (con lo que consolida una vertiente de experiencias de izquierda). **Así**, por ejemplo, por intermedio del Senado el ministro Taiana obtiene media sanción legal para su proyecto de estabilidad de los docentes de institutos privados en términos tales, pese a leves modificaciones, que tornan ilusoria la libertad de la enseñanza de ese género; al frente del organismo estatal que controla, precisamente, a la enseñanza privada, en su noventa por ciento católica, se instala a un ex religioso y a un equipo de jóvenes marxistas; se coloca a un bolche en la Universidad de Bahía Blanca; se tolera el creciente caos en los establecimientos del ciclo medio y, presupuestaria y cordialmente estimulados, los "compañeros" Carlos Ulanovsky, Mario Mactas (directores de una ingenua revista pornográfica llamada "Satiricón") y la licenciada en psicología Alicia Dujovne, se preparan con la mayor solvencia docente a la tarea de preparar el "diario de los chicos", destinado a nutrir oficialmente la inteligencia y los espíritus de la infancia argentina, bajo el siguiente pedagógico slogan: "Queremos que cada chico tenga una opinión propia". ¿Sobre las suertes de balero o el sabor de los chicles? No hombre, ¡que va! Sobre "qué cosas nos gustan y cuáles queremos cambiar".



"Gelbard avanza en el control personal de la economía...

Culminan estos servicios con la designación en la Universidad de Buenos Aires, en carácter de interventor, de un jovenzuelo licenciado en sociología llamado Villanueva, que luego de haberse desempeñado como secretario del tovarich Puiggrós, quedó a cargo de la firma del despacho rectoral. Las razones son increíbles, si algo puedo serlo en esta Argentina de zarzuela picaresca: se trata de dar apoyo legal a la reciente supresión de exámenes de ingreso en los colegios secundarios dependientes de la Universidad de Buenos Aires, y a todas las medidas tomadas desde el 5 de octubre hasta la fecha.

Realmente, el super-domine Taiana hace de continuo una exhibición de poder sólo comparable al que ejerce en el sutil campo de la economía, su colega Gelbard. Ahora resultan explicables los suspiros del bien pensantismo frejulista (frecilinista, por entonces) cuando deseaba en nombre de la moderación, el equilibrio y otras

virtudes sensatas, que el candidato presidencial fuera aquél y no el truculento odontólogo Cámpora, vuelto hoy a los buenos modales bajo el imperio del bicornio, que lucirá con su sonrisa protésica, ante la corte azteca.

La Izquierda Servil

Pero mientras el circunspecto doctor Taiana se arroba ante las inquietudes de la niñez, el desalineado, con aire de buhonero, empresario Gelbard, avanza en el control personal de la economía y las finanzas nacionales, con prisa y sin pausa, tras la estrella que lo guía. Piénsese en lo que sucederá cuando se constituya el directorio de la recientemente creada Corporación de Empresas Nacionales y comience a ejercer la conducción superior de todas, absolutamente todas, las empresas en las cuales el Estado tenga propiedad neta o mayoría del capital accionario. Pero si eso es un relativo futurible, no sucede lo mismo con la ley de radicación de capitales extranjeros, lograda merced a la bizarría ideológica de la bancada frejulista de izquierda que, como siempre hace la izquierda entre nosotros, termina sirviendo por razones tácticas, pero sirviendo, a las peores razones de la peor "derecha". He ahí un neto triunfo de Gelbard, que los capitales del universo mundo, ansiosos de contribuir a nuestra "liberación y reconstrucción" nacionales, han de saber agradecerle. "No tenemos palabras para expresarle nuestra gratitud" — "Vaya, no exageren, con unas letras me doy por satisfecho". (Es un diálogo imaginario arbitrario y, en definitiva, puramente literario).

Trasplés en el Cono Sur

Mas si en estas áreas crematísticas las cosas le van bien, en las más complejas de la política internacional no sucede lo mismo. Nuestro presidente se lo hizo sentir con verdadero enojo, cuando comprobó, con el presidente Banzer prácticamente en la Casa Rosada, la falta de madurez de las tratativas previas a su viaje, que hizo imposible la firma de ningún convenio concreto acerca de los muchos intereses recíprocos que nos ligan con Bolivia: gas, petróleo, hierro, carreteras. . . geopolítica. Enojo que alcanzó en buena medida al canciller Vignes, incurso en la misma responsabilidad. Extendida esta vez en lo que se refiere a la presunta visita del



El superdómine Taiana insiste en marxistizar la educación.

general Perón al Paraguay, en cuyos círculos oficiales se ha desmentido la existencia de invitación alguna y ante los cuales nuestra desmedrada Cancillería hace, ahora, activas gestiones tendientes a que se formule. La visita de nuestro presidente a Montevideo, pese a recias oposiciones internas de los orientales, sirvió, cuatro días más tarde de tanto traspié, para endulcorar los malos tragos. Pero allí habría de aprobarse un tratado limitativo de jurisdicciones nacionales sobre el gran río común, cuando aún no estaba demostrado, quizá, que el mejor arbitrio no fuera ya el articulado del sabio protocolo Sáenz Peña-Ramírez, vigente sin problemas insuperables desde 1910. Sobre tema tan delicado, nos explayaremos en el próximo número con la seriedad debida a su trascendencia respecto de dos naciones verdaderamente hermanadas en su origen y destino.

Violencias, Falencia

La súbita dolencia que aquejó al presidente de la República, por fugaz que haya sido, abrió un hito en la continuidad de la política general, especialmente en lo relativo a nuestras relaciones exteriores, ya suficientemente conmovidas por deslices sucesivos. Pero no detuvo la mano criminal de la violencia que casi sacrifica en Buenos Aires la vida del senador Solari Yrigoyen, que tronchó en Córdoba la de un empresario norteamericano y dos de sus acompañantes, que secuestró en pleno día a otro empresario, esta vez austriaco, y desató una batalla campal en el corazón de la ciudad de Rosario entre terroristas y policías con el saldo de dos muertos y tres heridos, todo esto en el lapso de 48 horas. El ministro del Interior ha dicho que la violencia ha disminuido en un 90 por ciento. No disponemos de las estadísticas policiales que él puede manejar. Pero más bien parecería, pese a sus plausibles intenciones tranquilizadoras, que entre dolencias y violencias ha vuelto a recrudecer la falencia de la autoridad.

Ante la Encrucijada Del Nacionalismo

por BERNARDINO MONTEJANO (h)

> "Es importante distinguir la conquista del constreñimiento. Conquistar es convertir, constreñir es aprisionar".
> Saint - Exupéry

CONSIDERAMOS que hoy nuevamente, el nacionalismo argentino se encuentra en una encrucijada, donde se abren dos caminos. El primero y más fácil lo conducirá a través de una actitud gastada, orgullosa y cómoda a encerrarse en una prédica para iniciados y a confundir los intereses y anhelos del país real con los de un cada vez más pequeño círculo de "puros". El segundo y más difícil de los caminos, tal vez podrá conducirlo a través de una actitud original y responsable a la gran tarea de abrirse a los argentinos de buena voluntad, de mostrarles las razones y el sentido de una política auténtica y de incorporarlos a un gran programa de salvación nacional. Pero este camino, otras veces infructuosamente intentado tiene su peligro: el de la "desnacionalización" del nacionalismo, el transformarse en algo diluído, chirle y sin vigor. Por eso, sólo se alcanzará la meta perseguida, si el nacionalismo, en su trayecto, salva su sustancia.

Para intentar con eficacia recorrer el segundo camino, es necesario cambiar de raíz la actitud de muchos nacionalistas quienes constantemente hacen gala de subjetivismo y de racionalismo dogmático. Para ellos la verdad no es la adecuación del pensamiento con las cosas, sino un producto segregado por sus cerebros, lo que los conduce a una falta de objetividad —traducida muchas veces en injusticia— en la consideración de las personas y de sus actos; por otro lado, su racionalismo dogmático los lleva a aplicar cánones rígidos, a encasillar y someter la realidad a ideologías y a no comprender el peculiar carácter de las verdades prácticas, que siempre deben tener en cuenta la variabilidad de la materia regulada.

El retorno a la objetividad debe concretarse ante todo en el orden político, en el respeto de la persona del prójimo, en una especial consideración por el "otro", también creado a imagen y semejanza de Dios.

Para el prójimo hay que desear y buscar lo mejor. Y lo mejor es ante todo, la verdad, incluso la verdad política, ya que la verdad es la única que nos libera de la servidumbre del error.

Si el "otro" está en el error, nuestro deber es conquistarlo para la verdad, invitarlo a participar de ese bien al que San Agustín compara con un pan milagroso del que todos podemos comer y participar sin que disminuya ni se agote.

Ahora bien, si la verdad es objetiva, no existen "propietarios" de la verdad, sino solamente depositarios que la mejor forma que tienen de servirla es presentarla de modo razonable y natural, formularla —lo cual no siempre es tarea fácil— con la mayor fidelidad posible en el lenguaje propio de los hombres de nuestro tiempo, tener en cuenta los límites de la razón humana y valorar en su búsqueda el importante papel del auténtico diálogo, ejemplo del cual tenemos en los diálogos socráticos.

Pero no es suficiente el mero conocimiento de la verdad, sino que es preciso su realización a través de las virtudes morales dirigidas por la justicia. Y esta tarea realizada por cristianos debe estar vivificada por el amor.

Nuestro país está hambriento de verdad, justicia y amor. El nacionalismo debe tomar la iniciativa y formular un proyecto político con imaginación y responsabilidad, que ofrezca líneas de soluciones para los grandes problemas pendientes que hacen a la existencia y crecimiento del país.

Este proyecto debe oponerse a los grandes poderes ideológicos que rigen al mundo de hoy: al individualismo liberal que movido por el egoísmo ha desvinculado y desocializado a los hombres y al colectivismo marxista que movido por la dialéctica del odio y de la lucha de clases los ha amontonado a patadas, ambos entronizadores de

ese desorden colectivo entre los hombres y los pueblos que denunciara Juan XXIII en la encíclica *Pacem in Terris*.

El fruto del individualismo liberal y del colectivismo marxista es este mundo en el que vivimos y respecto al cual somos inconformistas. Y no estamos conformes, entre otras cosas, porque en él al hombre se le obstaculiza el camino hacia la verdad y el bien en vez de facilitárselo; porque reina el igualitarismo que nivela por abajo destruyendo las auténticas jerarquías que requiere una verdadera sociedad; porque se sacrifican los hombres a las cosas abandonándose muchedumbres al hambre para defender precios internacionales; porque los grandes imperialismos determinan descaradamente la conducta de otros pueblos, promueven las guerras donde prueban sus armas y eliminan sus excedentes bélicos, para finalmente imponer su paz.

Gustave Thibon resume el sentido de nuestra empresa superadora del individualismo y del colectivismo cuando escribe en sus "Diagnósticos de fisiología social" que "el capitalismo es como una mesa donde se sirven alimentos adulterados a un pequeño número de h o m b r e s. Desgraciadamente, h a y demasiados revolucionarios que no tienen otra ambición que la de multiplicar hasta el infinito el número de invitados a este festín impuro. Por nuestra parte, nosotros queremos derribar la mesa a fin de servir a los hombres un alimento más humano".

LAS BRUJAS NO ANDARAN EN ESCOBA, PERO EXISTIR EXISTEN

El "Tío" Cámpora, ese hombrecillo insignificante que llenara de ilusiones revolucionarias al "zonzaje" e hiciera las delicias de sus traviesos "sobrinos", encuadrados en F.A.R. y Montoneros, fue el grotesco producto de un úcase debido a Madrid. En mal momento se le ocurrió al "arreglamuelas de Giles" abandonar su consultorio y sus campos, donde sólo el torno y las vacas sufrían la singular medianía intelectual que lo caracteriza, para lanzarse, de lleno, al ruedo político. Porque, imaginándose un personaje, no hizo sino: comerse las "s", adelantarse a la Academia cambiando el verbo observar por ocservar y, lo peor, dar rienda suelta al marxismo.

El salto, ciertamente cualitativo, de la odontología a la política, obró, en él, un portento: hacerlo creer estadista, cuando, en puridad, no fue ni amanuense, ni botones ni siquiera perro faldero de estadista —para eso tiene Perón los caniches— fue, sí, la mascota de un poderoso al que, entre el sonar de un bombo que terminaría abombándolo, las gazmoñerías de fe montonera y las loas a Evita Capitana, le rendía cálidas protestas de la más insana obsecuencia.

Con todo, los efectos alucinógenos del salto o, mejor, de ese cuento del Tío que le convenció de sus bondades, no pasaron desapercibidos a los cultores de la "patria socialista" quienes, encaramados en el poder, supieron sacar buena tajada del asunto. Con la impunidad del matonaje, y siempre en pose de malos, vociferaron contra el sistema, declarándole guerra total. No pudiendo a s e s i n a r anónimamente, en las sombras, —que en eso consistió su "idealizada" valentía— se encargaron de patotear a cuanto desdichado no comulgase con el socialismo, Cuba, Allende y la obra de los líderes criollazos, llegados de tierra adentro: Firmenich, Kestelbolm, Puiggrós y demás paisanos.

El cuento, sin embargo, acabó un buen día, y Cámpora conoció el difícil tránsito del Capitolio a la Roca Tarpeya —del éxito presidencial al ocaso mejicano— dejando montada, no obstante, una estructura marxista que necesariamente debía desmontarse.

Ni bien comenzada la desmarxistización, viciada ab initio por los ambages y circunloquios comunes al peronismo, los órganos oficiosos de la Tendencia y la guerrilla lanzaron una eficaz campaña que los hacía víctimas de la proterva maccartista, obstinada en cazar brujas.

El "se van, se van y ya no volverán", tan caro, en su momento, a esta muchachada "maravillosa" —que lleva la parte de arriba enfundada en ideas rusas y la parte de abajo en blue jeans yanquis"— ahora se les volvía en contra. Nada mejor, entonces, que dar escape al plañido feminoide.

El ardid no era nuevo. En Ezeiza, tras morder el polvo, no hicieron sino befar a media humanidad, llorar hasta el cansancio y señalar a Osinde cual reo de lesa patria. En el fondo eran, y siguen siendo, "guerrilleros de papá". Quieren ganar siempre. La guerra —que insisten en confundir con el asesinato— bienvenida, pero contra indefensos agentes de policía. La caza de enemigos sí, a condición de no ser ellos los cazados más tarde. De lo contrario, echan mano al gritillo histérico y lanzan, al boleo, la acusación de maccartismo y cacería de brujas.

¿Saben quién fue Mac Carthy? Tanto no les enseñaron en las bacanales de adoctrinamiento trotskista. Decirles que fue un nacionalista estadunidense empeñado en descorrer el velo protector de la infiltración comunista en todas las escalas del gobierno norteamericano, resulta en vano. Hablarles de los comunistas ubicados en puestos claves de la administración —Harry Dexter White, Nathan Witt, John Abt, Lee Presmann, Alger Hiss, los Rosenberg, etc.— es perder el tiempo. Nosotros vemos comunistas abajo de la cama. Lástima que ellos se empecinan en no verlos, ni siquiera, en el mismísimo P. C.

Y respecto de las brujas, no tantas chanzas, pues no andarán en escobas, pero existir existen.

Vicente G. M. Massot

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

Año I Nº 8 - Buenos Aires

6 de Diciembre de 1973

Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Vicente Gonzalo Massot

Consejo de Redacción
Luis María Bandieri - Bernardino Montejano

Colaboradores
Alejandro Vera Barros - Juan Carlos Corio - Rafael Jijena Sánchez - Víctor C. Ordóñez - Rubén Calderón Bouchet - Miguel Angel Moyano

Administración Propaganda
Juan Carlos Monedero

Representantes en el Interior
En Jujuy. Marcela Vergas
En Salta.: Dr. Carlos Bottero
En Santa Fe: J. Mario Collins
En La Rioja: Miguel Angel Rosales
En Bariloche: Librerie Belgrano
En Cuyo: Jorge Luis Lona

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Vicente Gonzalo Massot

Publicada por CABILDO S.R.L.
Tel. 41-7101

Correspondencia a
Casilla de Correo 1073
Correo Central

Registro de la propiedad intelectual 1.203.987

Distribución en Capital Federal:
Antonio Martino - Bolivar 547

Para suscripciones enviar cheque a nombre de Juan Carlos Monedero

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Correo Argentino | Central B | Franqueo Pagado Concesión 4578 | Tarifa Reducida Concesión 1297

CABILDEOS

—En fecha relativamente reciente dos altos jefes militares habrían mantenido una sutil conversación con el dirigente sindical Lorenzo Miguel, a quien sugiriéronle la conveniencia política de acordar esfuerzos tendientes a lograr la instauración de la "patria socialista". El invitado se negó y dio traslado del diálogo al Consejo Superior del Movimiento.

* * *

—A los pocos días de haberse hecho cargo de la subadministración general de YPF, el coronel Blanco recibió la visita, en su despacho, de un empresario norteamericano, de los que habitualmente merodean la sede de la institución. Allí, se habría explayado desaprensivamente respecto del desarrollo de "delicados asuntos en trámite", partiendo del falso supuesto de que su interlocutor participaba del espíritu con que estos se habían iniciado. El coronel Blanco le hizo saber entonces que convenía que tales consideraciones fueran hechas al propio administrador e interventor, general Fatigatti. Este, advertido por aquel, montó el dispositivo necesario para que el diálogo quedase perfectamente documentado; hasta el propio jefe de la SIDE, general Morello, asistió telefónicamente a la entrevista. Las cintas magnetofónicas consiguientes fueron llevadas sin demora por el general Fatigatti a conocimiento del presidente de la Nación quien, luego de oírlas atentamente, felicitó a aquél por el celo y habilidad demostrados en el caso. Horas después el ministro Gelbard pedía su renuncia al general Fatigatti. Pese a la enérgica y harto explicable reacción del requerido, pocas horas después su dimisión le era aceptada por el Poder Ejecutivo Nacional.

* * *

Cambios de destino. El general Panullo, ex secretario general de la presidencia durante el gobierno de Lanusse, prestaría ahora servicios en la "public relations" de ALUAR, la conocida empresa entre cuyos importantísimos accionistas se encuentra, por cierto, su organizador y fundador, José Ber Gelbard. Asimismo, en análogas funciones, pero en INGENIO LEDESMA, se desempeña desde hace algún tiempo el brigadier Alvarez, que supo ser triunviro de la Junta de Comandantes en Jefe de la Revolución Argentina.

* * *

—Según es sabido, como consecuencia de los acuerdos argentino-paraguayos que se firmen respecto de la construcción de la represa Yaciretá-Apipé, se llamará a concurso internacional de consultores (previéndose honorarios del orden de los 25 a 30 millones de dólares). Al efecto ya se ha constituido en Buenos Aires un consorcio de consultorías norteamericanas y alguna europea (Electrowatt, de Suiza) con firmas locales (Franklin Consult, Latino Consult y Consult Baires). El canciller Vignes, el ministro Gelbard, el subsecretario de Obras Públicas Horario Zubiri y nuestro futuro embajador en Washington, Alejandro Orfila, estarían directamente interesados en el asunto. Nuestro representante ante el gobierno del Paraguay, Dr. José María Rosa, no escatima esfuerzos para dilucidar el tema ante el propio presidente de la República, pero hasta ahora no le ha sido posible lograr una entrevista con él.

Ni Liberación, Ni Reconstrucción

por *ALEJANDRO VERA BARROS*

> "Cuando el político y el militar se han fundido en " un solo sujeto ha solido ser —Cromwell, Federico, Na- " poleón— en un molde precisamente militar. Sus éxitos " guerreros les vinieron del conocimiento personal del " oficio; sus fracasos políticos y militares, del olvido de " las virtudes castrenses, y de los principios de la mo- " ral". — (Jorge Vigón - Teoría del Militarismo).

La "Desnacionalización" Del Gobierno

YA nadie habla de "Liberación y Reconstrucción Nacional". Este lema de la campaña electoral del Dr. Cámpora se ha hecho acreedor a una impía inhumación por parte de la propaganda oficial. Lo que ocurrió es que el lema fue entendido como promesa de una acción tendiente a la protección, defensa y mejor utilización del esfuerzo y del patrimonio nacional. Como tal debe convenirse en que resultó un verdadero acierto publicitario, puesto que apeló a un anhelo profundamente arraigado en el alma nacional. Por ello se transformó en una carga muy molesta apenas puesto a andar el nuevo gobierno. Una vez más nuestra historia política demostró que es imposible acceder al poder por la vía electoral si no se promete empeño en la protección de los intereses económicos de la Patria. Pero también una vez más la historia está en camino de demostrarnos que las promesas electorales deben ser prontamente traicionadas, pues así lo exige la subsistencia del régimen, de quien en última instancia parece depender la supervivencia de los elencos gobernantes.

Para que así no ocurra, la acción política debe ejercerse con sincera honestidad y valor, y la conducción de la economía debe estar en manos de quienes, por su idoneidad y antecedentes, ofrezcan máximas garantías de patriotismo y aptitud técnica. Aquellos que resulten meramente sospechados o quienes mantengan intereses que se identifiquen con los de algún sector, no pueden ser los realizadores de nuestra política económica. En nuestro sistema constitucional la responsabilidad de la elección de estos gestores recae en el titular del Poder Ejecutivo. Este debe también proponer a sus colaboradores y a los gobernados objetivos claros, concretos y practicables, compatibles con la irrenunciable ambición de procurar la grandeza de la Nación.

Sentados estos principios nos vemos en la necesidad de pronunciar un juicio adverso respecto de la eficacia y conveniencia de la política económica actual.

En efecto, las proposiciones más concretas que parten del propio General Perón, emanan de su actual doctrina universalista y continentalista de inspiración hegeliana. En tal virtud el Presidente de la República sostiene la inexistencia de las fronteras nacionales lo cual significa renunciar a la integridad territorial que es elemento constitutivo de la nacionalidad. Ahora bien, si llegamos a vernos privados de nuestro territorio no alcanzaremos a distinguir cuáles serán los intereses económicos de los que hoy constituimos una Nación. Tampoco significa nada que nos prometa que seremos "los ricos del mañana", pues de triunfar la tesis continentalista, ese plural no tiene por que involucarnos necesariamente. Diluidas nuestras particularidades nacionales, en virtud de este continentalismo igualitario —que se nos antoja primo hermano del internacionalismo marxista— la prosperidad material futura no será nuestra.

En cierto modo, hasta aquí nos hemos movido en el terreno de la futurología. Queda por verse qué implicancias tiene esta doctrina en el plano de la realidad actual. En este orden de cosas no cabe duda de que el continentalismo puede operar como excelente pretexto para desguarecernos frente a los capitales apátridas, que no disimulan sus deseos de apropiarse de nuestros recursos naturales y de nuestras fuentes de producción de alimentos. Esos capitales, en función del solidarismo continentalista, alimentarán y proveerán de

materias primas al resto del mundo y, lógicamente, se apropiarán de los beneficios. Se enfrenta así a la Argentina a otra forma de explotación colonial.

Pasamos ahora a la valoración de los últimos acontecimientos de alguna significación para la política económica y para la marcha de la economía. Este acontecer plasmado en hechos y en normas de diversa jerarquía, debe ser encuadrado en el contexto de la coyuntura actual. A ésta la juzgamos en situación depresiva, por cuanto la marcha de los negocios, en los más importantes sectores de la producción, sigue siendo negativa. Este no es el lugar para proporcionar la verificación de esta aseveración; la prensa diaria y la propia experiencia de la población son suficientes al efecto.

La Inflación

La reiteración de una política que nada hace para remover las causas reales de este fenómeno nos lleva a afirmarnos en nuestra opinión: sólo en la apariencia el fenómeno no hace sentir la realidad de su existencia; por razones políticas se encuentra todavía aletargado, aunque los presupuestos familiares ya están acusando el golpe. ¡Ay de nosotros cuando se vuelva imposible la disimulación del mal!

El empeño en tal disimulación se vio reforzado por hechos extraños a la voluntad política de los ecónomos del gobierno. Tal vez el más importante haya sido la imprevista muerte de Rucci, quien en su última aparición pública había hecho saber su determinación en el sentido de que el acuerdo social no podía continuar prosperando merced al sacrificio de los trabajadores. Hoy, los nuevos dirigentes de la CGT, repuestos del golpe y en ejercicio de la representación que ejercía Rucci, han retornado obligadamente al camino trazado por aquél. Ya se exige y se habla, por boca de los delegados gremiales, en las comisiones encargadas del cumplimiento del acuerdo, de aumentos de salarios que tiendan a la actualización de éstos respecto del índice del costo de vida actual. El propio Ministro de Economía, paladín del acuerdo y principal beneficiario de la aparente disminución del ritmo de la inflación, está abriendo el paraguas antes de que llueva. En efecto, en flagrante contradicción con sus declaraciones del 2 de noviembre, cuando dijo que no podía hablarse de aumentos de salarios ni de precios, muy suelto de cuerpo les larga a sus oyentes, días después, en la Escuela Superior de Guerra, que el mentado acuerdo entraba ahora en su segunda etapa, no preanunciada. Esto es, que los salarios y precios debían adquirir "flexibilidad", lo que en español significa registrar los aumentos impuestos por la vigencia indiscutible del curso de la inflación estructural que padece, con caracteres patológicos, nuestro sistema.

Caricatura de un Plan

En más de una oportunidad, desde estas mismas páginas, hemos reclamado la sanción y puesta en marcha de un verdadero plan económico. No es un capricho este reclamo: antes bien, la planificación económica es una necesidad de nuestro tiempo. Como dice J. Tinbergen, la "creciente tendencia hacia la economía planificada no es sino un aspecto de la propensión de toda actividad humana a convertirse cada día en más consciente".

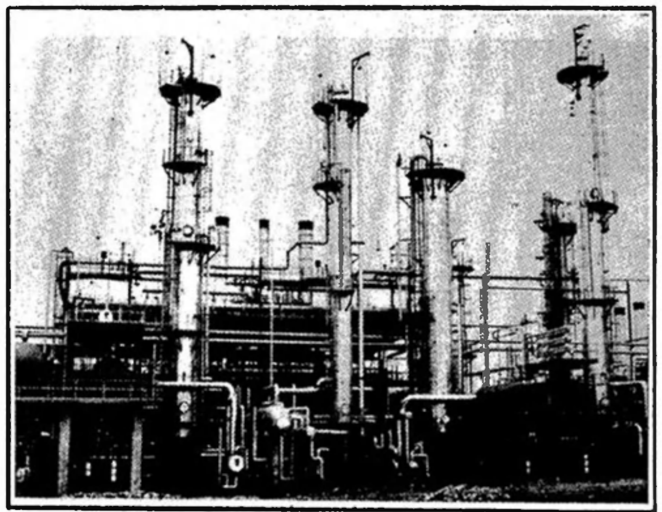
Huelga señalar que las complejas técnicas y métodos de planificación requieren la existencia de instituciones y organismos planificadores idóneos y permanentes.

Como respuesta al reclamo de un plan, el Poder Ejecutivo reacciona sancionando el decreto Nº 185 por el que crea el llamado Comité del Plan Trienal 1974/77, verdadero mamarracho de organismo planificador que deberá crear una grotesca caricatura del plan económico.

Es obvio que los integrantes del Comité del Plan (según el decreto son los Ministros y Secretarios de Estado) carecen de la mínima capacitación técnica en materia de planificación y de la necesaria continuidad a través del tiempo en esas tareas. Los Ministros y Secretarios de Estado, en función de la planificación no pueden ni deben hacer otra cosa que proporcionar la información que requiere el ente planificador. A lo sumo se les permitirá formular las aspiraciones máximas, o necesidades, de sus respectivas áreas. Sus tareas son meramente de gestión.

El mamarracho de organismo planificador creado no reconoce, ni puede hacerlo, continuidad ni identidad alguna con organismos específicos —como el CONADE y sus predecesores— que han acumulado trabajos y experiencias que forman parte del capital social del país. El Comité del Plan no podrá hacer otra cosa más que repartir entre los representantes de las distintas áreas de la Administración los recursos presupuestarios.

Falta también otro requisito esencial de un plan: la fijación de metas para el largo plazo. Tal como está concebido es apenas un proyecto para la corrección de la coyuntura; puesto que renuncia expresamente al aprovechamiento de las enseñanzas del pasado y se desentiende de lo que puede llegar



La renuncia de Fattigatti, quien había comenzado a desmontar la estructura que corrompía a Y.P.F., es una prueba del poder de Gelbard y del "régimen" al que el peronismo tanto denuesto, pero, en última instancia, acepta.

a requerir el país después de 1977.

Mucho más grave, por sus posibles consecuencias, es la ambigüedad que el decreto trasunta en materia de principios. Según la norma legal el plan dependerá de los objetivos del programa de reconstrucción y liberación nacional (al que nos referimos al comienzo de estas líneas) y de las coincidencias programáticas de los partidos políticos y de las organizaciones sociales representativas. El disparate transcripto es casi textual. La inspiración de un plan no puede depender de la voluntad facciosa de algunos sectores de la comunidad, sean ellos partidos políticos u organizaciones sociales. Sólo puede estar sujeta al deseo de respetar el principio de subsidiariedad o bien, contrariamente a la voluntad de someter los medios de producción y de cambio a la potestad omnímoda del Estado. Es indispensable que el peronismo se defina en esta cuestión, es impostergable establecer la línea demarcatoria de los frentes de lucha.

Aparte del decreto 185, otro error aparece en torno al concepto de plan y a la aplicación de las técnicas de planificación. Esta vez el error surge de las palabras del propio Perón, para quien aparentemente la evolución intelectual del mundo civilizado se ha detenido en el año 1946. Perón, que manifiesta su devoción por una evolución de corte dialéctico, no reconoce posibilidad alguna a los frutos de los esfuerzos de la inteligencia posteriores a los años en los cuales alcanzó su cenit político. Por eso le niega derechos a la generación independiente que hoy se encuentra entre los treinta y cuarenta años. El error que señalamos consiste en que el Presidente impone, como condición del plan, la circunstancia de que todo el pueblo se encuentre informado acerca del contenido del mismo. Aquí confunde la publicidad, como requisito de todo acto republicano, con la necesaria participación de todos los sectores en la confección del plan. La participación que el plan requiere es más efectiva, y eficaz, como expresión de voluntad política, que la exigida por el sistema liberal-burgués a través del sufragio universal.

Reforma Tributaria

Poco es lo que puede decirse acerca del tema pues las leyes aún no han sido sancionadas y promulgadas; por ahora debemos estar a la información periodística.

La reforma proyecta la creación de una Policía Fiscal, la que constituirá un instrumento de refuerzo para contrarrestar la evasión, lo que nos parece, como propósito, un acierto; habrá que esperar para ver si no se convierte en un instrumento de persecución, o en un medio para preservar los exclusivos intereses del capitalismo internacional. En principio, debemos oponernos a que la nueva institución menoscabe las funciones de la Dirección General Impositiva, pues este organismo tiene acreditada suficiente competencia técnica para cumplir tal misión.

En esta materia deben evitarse las improvisaciones. A la par, es razonable que la persecución del fraude fiscal se complemente con una enérgica persecución de todas las formas de delincuencia económica, sobre todo de aquellas que encuentran su marco de acción en el seno de la Administración Pública, ya que un sector público con imagen de honrado es prerrequisito esencial para exigir igual conducta de los agentes productivos entre sí y en sus relaciones con el Estado.

Por otra parte, la reforma, desde un punto de vista formal, deroga una gran cantidad de impuestos y crea otros nuevos. En rigor de verdad esta reforma no es revolucionaria, pues con distintas denominaciones se continuará gravando los mismos, o parecidos, hechos imponibles. El tratamiento que dispensa a los pagos por transferencia de tecnología responde a los lineamientos trazados por recientes decisiones de los tribunales de justicia, que, ciertamente, han contrarrestado un abuso ya secular, por parte del capital extranjero.

Una innovación importante, que reitera el espíritu de imitación de la clase dirigente argentina, la constituye la introducción del impuesto al valor agregado. Aunque no somos técnicos en la disciplina, teniendo en cuenta la concentración existente en la economía industrial el nuevo gravamen nos parece un contrasentido. En tanto amplía la cantidad de contribuyentes sin envergadura económica, complicará la labor de la Administración Tributaria encareciendo, por ende, el costo de la recaudación. Ello sin perjuicio de que el actual impuesto a las ventas constituye, desde larga data, una suerte de impuesto con parecidos caracteres al ahora propuesto como innovación. Los argumentos que justifican al impuesto al valor agregado puede que sean atendibles políticamente, pero desde el punto de vista del federalismo significan su ruptura, ya que absorbe los impuestos locales a las actividades lucrativas.

La generalización de los impuestos sobre capitales y patrimonios constituye un explícito reconocimiento de la voluntad de seguir gravando a la pequeña burguesía para cubrir la brecha que deja el



Si partimos de una enunciación "universalista" perderemos conciencia del verdadero interés nacional. Perón parece olvidarlo.

tratamiento privilegiado de los grandes intereses —capitalismo internacional y oligarquía vernácula—. En tal sentido, sin olvidar que debemos esperar la sanción definitiva, la reforma no detiene el avance de las contribuciones sobre el consumo y la propiedad, rural o urbana. Si el poder impositivo es la expresión de la soberanía financiera, una vez más, ella se ejerce contra toda la población a fin de remendar las finanzas de un Estado que no se decide a combatir a los enemigos de la Nación.

La Ley del Olvido

Tampoco ha ocurrido nada idóneo para dotar a la administración económica del necesario prestigio que acarrea toda conducta respetuosa de los principios de la moral.

He aquí un muestrario. Los negociados que se sospechan en torno a la comercialización del trigo han sido ya olvidados y la investigación de los contratos de ENTel con Siemens y Standard Electric carece de toda publicidad en cuanto a su marcha.

El episodio del relevo del General Fatigatti, quien formuló graves denuncias respecto de contratos celebrados en perjuicio de YPF, es por demás elocuente. Este hecho debió ser explicado y esclarecido. La sospecha recae sobre quienes no obran con claridad.

Prueba también la desaprensión con que se manejan los negocios públicos la oposición que manifestaron los representantes gremiales, ante la Comisión Nacional de Precios, Salarios y Nivel de Vida a que se autorizaran aumentos de precios solicitados por diversas empresas. Estas solicitudes, rechazadas por iniciativa gremial en un 70% del total de las presentadas ya habían sido aprobadas por la Secretaría de Comercio.

El año se va acercando a su fin. Con él se evaporan las esperanzas de muchos argentinos, que creyeron equivocadamente en las posibilidades salvadoras de un elenco que, si nunca se caracterizó por ofrecer un relevante prestigio moral, agrega ahora a esa circunstancia la decrepitud, la obsolescencia, el desconcierto y la claudicación que determinarán el final. Nada se gana con orientar algún mendrugo hacia la sociedad necesitada. Cada vez se reparte menos, porque cada vez hay menos. Lo que la Patria necesita es una ilusión y un proyecto para jugarse en grande, y una economía que sirva a ese fin en vez de postrarse ante el altar del más crudo e inmoral materialismo que, para colmo, está ineficazmente orientado.

Cómo se Pide

Buenos Aires, noviembre 23 de 1973.

Sr. Director de CABILDO
Don Ricardo Curutchet
S/D.

De mi mayor estima y consideración:

Junto a la presente le hago llegar una copia de la carta que el día 6 del corriente mes le remitiera al Sr. Dardo Cabo, director de la revista El Descamisado. Como hasta la fecha dicha carta no ha sido publicada en la revista mencionada y estimando necesario difundir su contenido, especialmente en el seno del Nacionalismo, para evitar ciertas confusiones, es que le solicito su inclusión en las páginas del próximo número de CABILDO.

Un abrazo.

JUAN CARLOS CORIA

Buenos Aires, noviembre 6 de 1973.

Sr. Director de la
Revista El Descamisado
Sr. Dardo Cabo
S/D.

De mi consideración:

Me dirijo a Ud. en mi carácter de ex Jefe de la GUARDIA RESTAURADORA NACIONALISTA con el fin de efectuar ciertas rectificaciones y aclaraciones relativas al artículo publicado en la revista que Ud. dirige del día de la fecha, página 25 titulada: "¿Lo nombrarán a Auguste?".

1. - Se afirma en dicho artículo que el señor Julio Yessi perteneció a Guardia Restauradora Nacionalista e implícitamente se da también a entender que Eduardo Auguste lo habría hecho. Ello es totalmente inexacto, jamás ninguno de los nombrados tuvo el honor de pertenecer a nuestras filas.

2. - En el mismo artículo se alude, además, a los "grupos neo peronistas de derecha que rodearon al peronismo desde 1964". Si tal referencia alude en alguna forma a Guardia Restauradora Nacionalista ella es también inexacta. Desde su fundación, en octubre de 1960, G. R. N. mantuvo las mejores y más estrechas relaciones con todas las organizaciones de la Resistencia Peronista —políticas, estudiantiles y gremiales— entre otras, y por sólo nombrar a las que actuaban en la Capital Federal, el Movimiento de la Nueva Argentina, Movimiento Sindicalista Universitario, etc., hecho que entiendo a Ud. le consta personalmente. Tal camaradería, que se dio en la calle y en la lucha abierta contra el Régimen se fundaba en la pasión común que nos inspiraba el ideal de una Argentina Grande, Justa y Soberana. Es público y notorio, por otro lado, que la Guardia Restauradora Nacionalista por intermedio de todos sus cuadros, comandos y militantes colaboró activa y decididamente en la campaña electoral que culminó el 23 de marzo de 1962 con la gran victoria peronista que terminó con el frondicismo. Además, la sangre de Darwin Passaponti derramada el 17 de octubre de 1945 (militante de la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios asesinado por la antipatria liberal marxista) cuando encabezaba la columna que marchaba a Plaza de Mayo a expresar su solidaridad con el Coronel Perón así como la de tantos otros camaradas que cayeron por la Patria no permiten, en justicia, que se juzgue al Nacionalismo en la forma ligera y prejuiciada que trasluce la nota de referencia.

A pesar de las diferencias que existen entre nosotros le pido quiera disponer la publicación de la presente en la revista de su Dirección.

Saludo a Ud. atte.

Juan Carlos Coria

Medida Revolucionaria: Reforma a la Ley de Asociaciones Profesionales

por JUAN CARLOS CORIA

Pocas medidas gubernamentales o proyectos legislativos han despertado, con posterioridad al 25 de mayo pasado, tan arduas y enconadas polémicas como el de modificación de la ley 14.455 que regula el funcionamiento de las Asociaciones Profesionales, y que fue remitido por el Poder Ejecutivo Nacional el 18 de septiembre último al Congreso de la Nación. Tal proyecto, elaborado con la participación del Ministerio de Trabajo, la C.G.T. y diversos legisladores ha sido simultánea, orquestada y furiosamente atacado por diversos y minúsculos —aunque expresivos— sectores ideológicos. Así desde los radicales, quienes por intermedio de los senadores Perette y Solari Yrigoyen denostaron por "fascista" y antidemocrático" al proyecto (tal vez añorando las normas del decreto 9270/56 impuesto por Aramburu o las de otro decreto, el 969/66, de los tiempos de Illia que coartaban en forma flagrante, pero democráticamente liberal, la libertad sindical) hasta la izquierda en todas sus variantes —revolucionaria o burguesa— pasando por los nuevos pero falsos quijotes de la J.T.P., han coincidido en sus ataques contra lo que definen como un zarpazo de la burocracia sindical.

La causa profunda y auténtica del nuevo entendimiento liberal marxista que el ataque al proyecto de reformas ha originado obedece a que, sin duda, de sancionarse, los trabajadores argentinos organizados tendrán una nueva y decisiva herramienta que, aquéllos intuyen y concluyen es profunda y absolutamente distinta a la aprendida en los textos de Marx, Mao o Guevara.

Se ha hablado y se sigue hablando con machacona insistencia de la "burocracia sindical"; tal expresión la utilizan hoy desde aquéllos que jamás han estado en un sindicato como también aquellos otros a quienes el rótulo de burócratas los define perfectamente (Tosco, por ejemplo). Pero, en definitiva, ¿qué significa o a quién se refiere la expresión indicada?



Tosco: el rótulo de burócrata lo define acabadamente.

¿Se alude con ella a la cúpula obrera que enfrentó al gobierno de Aramburu y reconquistó, pese a todas las proscripciones y persecuciones, a los Sindicatos a partir de 1958 que habían sido entregados al comunismo por los libertadores? ¿O tal vez se refiere a los dirigentes que desde 1958 combatieron decididamente —Plan Conintes mediante— a la entrega de Frondizi? ¿O quizás se dirige a quienes en plena época del onganiato defendieron sus organizaciones gremiales contra el avance estatal, preservando el patrimonio de los trabajadores y defendieron celosamente la Soberanía Nacional en memorables huelgas generales? También podría pensarse que burocracia sindical es haberse jugado y dado la vida —como en el caso de José Ignacio Rucci— por una Argentina sin explotadores ni explotados pero bajo el azul y blanco de nuestra Bandera. En realidad el latiguillo de "burocracia sindical" no es otra cosa que el ariete que utilizan los integrantes de la mencionada trenza para abrir una brecha en un campo que saben les es totalmente hostil: la masa trabajadora argentina y sus organizaciones sindicales. En la medida en que el Proyecto de Reformas a la Ley de Asociaciones Profesionales tiende a fortalecer a éstas en su estructura y objetivos políticos y habiéndose encontrado el procedimiento idóneo para obtenerlo son, pues, comprensibles y explicables los ataques que se le han dirigido.

Cabe recordar, como lo destacó el ministro Otero en su mensaje

a la Camara de Senadores de la Nacion, que el proyecto ha sido aprobado y es apoyado por el Presidente Perón, lo que perturba la dialéctica que al respecto despliegan ciertos sectores de su propio Movimiento y les torna más difícil justificar sus ataques.

Digamos que de los 80 artículos que integran el cuerpo legal aprobado, a la fecha, por el Senado, se desprenden con claridad los siguientes objetivos: 1) fortalecer las asociaciones profesionales; 2) garantizar y proteger en la forma más amplia posible la actividad sindical de todos los trabajadores; 3) reglamentar en forma orgánica y equilibrada los derechos y obligaciones de los afiliados; 4) evitar la atomización sindical.

En forma preliminar merece destacarse que el Proyecto garantiza en forma amplia e incondicionada el derecho de afiliación que tiene todo trabajador para incorporarse o no a una organización sindical y que asimismo también se reconoce el derecho a renunciar o desafiliarse de la organización (art. 2). No existe, pues, forma alguna de compulsión a los trabajadores para incorporarse a los sindicatos.

Las criticas efectuadas contra el Proyecto se han fundado en especial en la circunstancia de que el articulo 11 admite la posibilidad de que los mandatos de los dirigentes sindicales se extiendan a 4 años en lugar de los 2 años que autoriza la ley vigente y que el artículo 13 posibilita que las asambleas ordinarias se realicen cada dos años exigiéndose un 20% del número de afiliados que pueden solicitar a las autoridades del sindicato la realización de asamblea o congreso extraordinario. Como no podemos concebir que se efectúen criticas a una ley o a un proyecto de ley sin haberlo leído, debemos concluir que ellas se fundan sólo en la manifiesta mala fe de sus autores.

En efecto éstos olvidan que, tanto la duración de los mandatos de los dirigentes, como la frecuencia en la realización de asambleas ordinarias se establece y regula en los respectivos estatutos de la organización gremial (art. 9) y que tales estatutos no los hace ni modifica la "burocracia sindical" sino la asamblea o congreso del sindicato (art. 14 inc. a) integrada y conformada por todos los afiliados sin discriminación alguna. En otras palabras que el estatuto del sindicato es producto libre y voluntario del pensamiento y decisión mayoritaria de sus integrantes. Por otro lado si bien la ley, o el proyecto, prevé ciertos lapsos para la realización de asambleas o duración de los mandatos, los mismos son máximos o sea que nada impide que los respectivos estatutos establezcan plazos distintos, menores, que variarán de acuerdo a las circunstancias de cada caso en particular. En cuanto al requisito del 20% de afiliados que como máximo puede establecerse estatutariamente como necesarios para requerir la celebración de asambleas extraordinarias, nada obsta a que cada organización establezca porcentajes diferentes, menores, que el indicado y que, como en el caso anterior es determinado por la voluntad mayoritaria de los afiliados.

También se ha alegado que la reforma concede facultades a la "burocracia" para intervenir sindicatos y remover delegados desafectos. Al respecto, el art. 34 expresa que "Las federaciones o confederaciones solamente podrán intervenir a las asociaciones de grado inferior a ella adheridas cuando los estatutos de aquéllas consagren esa facultad". Es decir que tal facultad sólo existirá en aquellos casos en que en el respectivo estatuto —que es producto de la mayoría de la asociación profesional— se la haya previsto habiendo la asociación de grado inferior efectuado expresamente tal delegación en la de orden superior (art. 14, incisos a, c y d). En cuanto a la remoción de delegados la misma debe decidirse "en función estatutaria" (art. 57) o sea que es menester que se encuentre prevista expresamente en los respectivos estatutos y las causales deberán ser las que éstos taxativamente enumeren.

En todo caso el afectado por la decisión gremial podrá recurrir ante el Ministerio de Trabajo (art. 45) el que puede dejar sin efecto la separación. En este aspecto entendemos constituye un defecto del proyecto, que probablemente sea modificado, la circunstancia de que se vede a los magistrados judiciales tomar intervención en los conflictos que puedan surgir entre la asociación y sus afiliados; si así no fuera debería derogarse el inciso ch del art. 21 de la ley 18.345 que expresamente faculta en la actualidad a los jueces del trabajo para conocer en tales conflictos.

El fortalecimiento de las asociaciones sindicales deviene de diversas normas contenidas en el Proyecto. Entre ellas la del art. 17 que veda la intervención del sindicato por parte del poder administrador así como restringe el manejo de los fondos sindicales; se pone fin a una práctica utilizada en determinada epoca con fines coercitivos contra las organizaciones gremiales que consistía en intervenirlas lisa y llanamente suplantando a sus dirigentes por medio de funcionarios, en lugar de recurrir al procedimiento lógico y legal que es el retiro o suspensión



Perette y Solari Yrigoyen calificaron al proyecto de "fascista". Pretendian, seguramente, volver a los tiempos de Illia.

de la personería gremial, solución que el proyecto prevé (art. 41). En el mismo sentido se obstaculiza la atomización sindical que en los últimos años se ha venido observando, que perjudica en definitiva a los auténticos intereses de los trabajadores y que sólo es motivada con finalidades exclusivamente políticas e ideológicas o por intereses particulares de las grandes empresas, o por ambas causas simultáneamente como es el caso de Sitram y Sitrac en las plantas cordobesas de Fiat. En este caso concreto la empresa prefirió organizar su propio sindicato pues de esa forma los tratos salariales y de todo tipo los realizaba con sus propios dependientes y no con poderosas organizaciones de envergadura nacional (UOM o SMATA); simultáneamente grupos de activistas marxistas ("clasistas") no vacilaron en hacer el juego a la patronal. Defeccionando de sus respectivas organizaciones sindicales y obteniendo personería gremial propia se independizaban de la disciplina existente en aquellas que les impedía desarrollar la tarea de agitación social y política que caracterizó a los sindicatos mencionados hasta su disolución.

El art. 21 del proyecto establece que sólo se admitirá la formación de sindicatos de oficio, profesión o categoría en aquellos casos en que existan "intereses profesionales integralmente diferenciados" con el sindicato de actividad preexistente. El art. 22, a su vez, determina que sólo podrá otorgarse personería gremial a un sindicato de empresa cuando no exista asociación profesional alguna con personería gremial para representar a la respectiva actividad. Por el art. 23 se determina que no podrá concederse personería gremial a una asociación profesional para actuar en una zona determinada si existiera otra anterior con zona de actuación más amplia.

En lo sucesivo las organizaciones sindicales podrán actuar abiertamente en política, fijar su posición en asuntos de esa índole, dar su apoyo a partidos políticos o candidatos a cargos electivos e inclusive propiciar para los mismos a determinadas personas por intermedio de partidos políticos (art. 29 inc. 8). Se concluye de esa forma con una farsa que pretendió imponerse a partir de 1955 convirtiendo a las organizaciones sindicales —por arte de un liberalismo trasnochado— en entes inodoros, incoloros y frígidos políticamente. Este aspecto de la reforma adquiere relevancia especial en la medida que significa la posibilidad de sinceramiento total por parte de la Nación con respecto a la partidocracia que hasta hoy impera, por lo menos formalmente.

La futura ley brindará a los trabajadores la más amplia tutela y garantía para el libre ejercicio de sus derechos impidiendo abusos por parte de los empleadores que hoy son por demás frecuentes. No sólo se establece la estabilidad y obligación de conservar el empleo cuando el desempeño sindical impida la prestación de tareas con respecto a los dirigentes que ocupen cargos electivos y de representación en la asociación profesional, sino que la tutela se extiende inclusive a los subdelegados de personal, miembros de comisiones internas, etc. (Arts. 48 y 49).

Asimismo se decreta la prohibición de despedir o modificar las condiciones de trabajo dispuestas en perjuicio de quien haya sido o sea candidato en una elección sindical (art. 53) o hubiere colaborado o participado en la constitución o formación de una asociación profesional en cualquier forma (art. 64). Violar tal prohibición es considerada trato discriminatorio y torna totalmente nula la resolución del empleador quien debe dejarla sin efecto y es pasible de multa y condena por práctica desleal.

En el art. 58 se legisla sobre el fuero sindical especial que constituye una real innovación en nuestra legislación laboral y que consiste en la prerrogativa que se concede a los integrantes de las comisiones directivas de las asociaciones profesionales de no ser procesados en sede penal, ni arrestados salvo el caso de ser sorprendidos in fraganti, si previamente no son desaforados por el Tribunal Nacional de Relaciones Profesionales. Sin duda la protección, en este aspecto es totalmente exagerada y no se justifica el privilegio concedido.

Creemos que una vez convertido en ley el proyecto comentado se habrán dado las bases ciertas para una consolidación de la estructura sindical que, en un futuro, pueden servir de basamento para el Nuevo Orden Revolucionario de nuestra Patria.

LA JERARQUIA Y EL DIVORCIO

La reciente declaración episcopal sobre el cierto peligro del divorcio vincular en la Argentina, ha tenido los mejores ecos.

Con respecto a la anterior, que ya comentáramos en Cabildo, tiene evidentes ventajas. No sólo desde el punto de vista "político" sino, como se dice ahora, desde la óptica de la línea pastoral adoptada.

En las manifestaciones que comentamos se adopta la correcta doctrina que en general siempre inspiró al Episcopado argentino, por lo menos hasta hace unos pocos años, cuando la locura modernista no había anclado en tantas cabezas con requetes. Se asienta con claridad la enseñanza permanente de la Iglesia en cuanto a que el divorcio es una calamidad para la sociedad y para la familia, para el Estado y para la Nación y, por sobre todo, que es contrario al hombre, a sus necesidades más íntimas y espirituales y, aunque no lo dice, se deja leer entre líneas la gran verdad que el nuevo humanismo niega con pertinacia: que, por lo mismo que el hombre no es soberano, está radicalmente incapacitado para desconocer la ley de Dios, escrita de una vez para siempre en la naturaleza. Por lo tanto, hace bien la Iglesia, en esta ocasión, como lo hace desde el comienzo de su peregrinaje sobre la Tierra, en oponerse a las pretensiones del Estado en erigirse en Legislador Universal.

Otro mérito de la Carta Episcopal es que traslada la cuestión al terreno del ser, de las reglas del ser, alejándola del racionalismo cerrado, del ideologismo tramposo, de la autonomía humana.

De esta manera se rectifica el error doctrinario contenido en la declaración anterior, que reconocía de un modo implícito el derecho del Estado (o simplemente de los partidos políticos) de legislar contra el derecho natural.

La Iglesia, defendiendo la Verdad, muestra su exacta capacidad de amor para el hombre, puesto que, lejos de adularlo empujándolo hacia su propia degradación, lo exalta al enmarcarlo en las posibilidades de su redención.

Restauración Histórica

La destitucion de Juan Manuel de Rosas del cargo de Gobernador de la Provincia de Buenos Aires y Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, no tuvo como finalidad última instaurar la libertad contra la tiranía, a secas, como declaman los liberales desde aquellos tiempos. Esa libertad estaba condicionada a transformar el país en apéndice de potencias extranjeras. Nuestro ciclo histórico originado en los tiempos del Descubrimiento feneció con la caída de Rosas, para iniciar una nueva etapa de medianía y sometimiento.

La verdad es que la destitucion de Rosas no fue tan sólo excluir el gobernante sino desarraigar la tradición en sus valores esenciales, originarios y originales, que constituían nuestro ser nacional, para condenarnos a subsistir sin destino histórico, como tributarios y subalternos de potencias extranacionales.

La llamada "Revolución de los Libres del Sur" contra Rosas en 1839, cuyos focos se localizaron en Dolores y Chascomús, combinados con la invasión de Lavalle a la Provincia y el auxilio de la escuadra de la marina de guerra francesa, fue una insurrección para beneficiar a la potencia auxiliadora. Y tan cierto, que después del rotundo fracaso del minúsculo levantamiento, la escuadra francesa unida a la británica pretendió en 1845 imponer por la fuerza la libertad de navegación del río Paraná a sus banderas, que concluyó en el Combate de Obligado y los consecuentes tratados Southern-Arana y Mackau-Arana que dejaron a salvo el honor de la soberanía argentina.

El general San Martín condenó en su momento semejantes traiciones a la Patria, en cartas privadas y documentos públicos que son bien conocidos, y en los cuales censura acremente la alianza con el extranjero y la aceptación de su dominio como razón de Estado.

Nuestros antepasados, en su mayoría, tenían conciencia de su destino colectivo y cabal concepto de lo que significaba la Patria. Por esa idealidad insobornable rechazaron las Invasiones Inglesas de dominación y caminaron largas jornadas en la Guerra de la Independencia. Pero todos aquellos actos de heroísmo se recuerdan en aburridos anecdotarios oficiales para no hacernos partícipes de esos días de gloria, apartándonos de nuestra verdadera historia.

A pesar de lo que ha trabajado la mentalidad liberal para despojarnos de nuestro espíritu nacional, el país conserva desde antiguo las reliquias de su grandeza. Y si Juan Manuel de Rosas ha mantenido su vigencia y militancia a través de generaciones como personaje sobresaliente de la Historia Nacional, a pesar de las historias en uso, el hecho es demasiado significativo para suponer, como quieren los liberales, una malsana adhesión a la tiranía. Y aunque se renueven las diatribas para tratar de descalificarlo, no podrán, al menos honradamente, cambiar el



LOS DEBATES.

BUENOS AIRES

Revista para el Exterior.

"...no es casualidad que la Ley Nº 139 se publicara en el periódico "Los Debates" en castellano, en inglés y en francés".

curso de los acontecimientos.

El prestigio de Rosas no se funda en episodios, siempre pasajeros, sino en la personalidad trascendente de conductor que representa la idealidad nacional. Este es el profundo significado de la relevancia de Rosas, que ha ido cobrando mayor resonancia y popularidad en la medida en que la Nación ha ido perdiendo jerarquía y dignidad por el manejo de la administración entregada a los intereses foráneos, en perjuicio de la soberanía.

La derogación por la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires de la Ley Nº 139 que declaró a Rosas "reo de lesa patria", no es tan sólo un acto de justicia respecto a su persona; es la desaparición del baldón a cuyo amparo se forjó un país para servir a los de afuera.

La Ley Nº 139 fue un acto de irritante arbitrariedad en su forma y en su fondo. No es una sentencia resultante de un proceso legal que reuniera elementos indudables de convicción, ni era la Sala de Representantes poder idóneo para hacer declaraciones inapelables. Fue una opinión política para cambiar el curso de nuestra Historia, o mejor dicho, despojarnos de Historia.

Las disposiciones de esa Ley, ahora derogada, demuestran hasta la evidencia sus tenebrosos entretelones. En el art. 1º "declara a Juan Manuel Rosas reo de lesa patria", y en el art. 2º "declara igualmente que compete a los Tribunales ordinarios el conocimiento de los crímenes cometidos por el tirano Juau M. Rosas, abusando de la fuerza que investía".

La condena que importa esa declaración se dicta por tribunal incompetente y sin juicio previo, girando a los tribunales de justicia no la averiguación de los crímenes que se le suponen, sino la aprobación obediente de la condena anticipada y gratuita.

Esa enormísima irregularidad de procedimiento no fue la única realizada por los unitarios-liberales, aunque ésta quedó consagrada por los triunfadores sin escrúpulos. Ese mismo· procedimiento de los hechos consumados se ideó en el fusilamiento —asesinato, sería mejor— del gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Coronel Manuel Dorrego, en 1829, aunque con mayor disimulo. El comité unitario instó a Lavalle la muerte de Dorrego en cartas bien conocidas y que nadie puede leer sin rubor. Una vez consumado el fusilamiento los mismos instigadores aconsejan a Lavalle incoar un sumario militar *ex post facto*, pero simulándolo de antecedente, para decretar en él la pena de muerte ya ejecutada. Lavalle leyó el consejo con evidente repugnancia y lo rechazó con esta contestación: "He mandado fusilar al Coronel Dorrego por mi orden", asumiendo la responsabilidad de tamaño desatino.

La similitud de procederes en uno y otro caso no es una circunstancia ocasional; es la misma acción política que condenó a la Nación.

La destitución de Rosas hubiera sido suficiente por sí sola para asegurar la libertad, si esa hubiera sido la causa que la promovió. Pero la verdadera intención, oculta bajo el disfraz de libertad, era imponer el sometimiento del país para anexarlo a los intereses extranjeros. Porque no es casualidad que la Ley Nº 139 se publicara en el periódico "Los Debates", Nº 62 del 1 de agosto de 1857, en castellano, inglés y francés, bajo el título "Revista para el Exterior", con el fin inconfesable de ofrecer un provechoso negocio al comercio foráneo.

La pérdida de nuestra soberanía en cuanto poder de decisión independiente se acusa después de la caída de Rosas, y la historia que se elabora para nuestra enseñanza responde a la necesidad de formar generaciones aptas y complacientes a la entrega ideada por la confabulación liberal, que no es tradición sino traicion. Desde entonces se han cantado loas a santones laicos del devocionario liberal, por su política anticatólica, para atentar contra la esencia de nuestro existir nacional y que, por fortuna, no han logrado extirpar.

La derogación de la Ley Nº 139 no solamente borra una página vergonzosa de nuestro pasado, sino que restaura la realidad histórica, que esperamos haga conciencia en nuestro pueblo para alcanzar la grandeza de su destino colectivo, sin retaceos ni tergiversaciones.

Diccionario de un Rumiante

38. - "LEONES"... CABALISTICOS

EL presidente internacional de la Asociación de Clubes de Leones visita nuestro país. Saludará al Cardenal Caggiano. "Entregará al general Perón una distinción exclusiva para jefes de Estado" (La Nación 0-11-73, p. 3).

NOS:

Estos Leones, más que leones son zorros. Siempre aparecen otorgando sus aparentemente ridículos trebejos —en el fondo, bien simbólicos y plenos de significación... para los iniciados— cuando la tortilla empieza a darse vuelta para el lado de sus hermanos mayores, los Venerables Hijos de la Viuda. Y si no, veamos:

—En diciembre de 1954, el Sr. Humberto Valenzuela, vicepresidente de los "Leones Internacionales", aparece "casualmente" por Buenos Aires, para conferir en la quinta de Olivos la más alta condecoración —"La Orden al Mérito Leonístico"— al Presidente Perón, al vicepresidente Teisaire, al ministro de Educación, Armando Méndez San Martín y a algunos otros ("La Prensa" 18-12-54).

—En 1960, el Club de Leones de La Habana y su Presidente, Dr. Rolando Fernández Patmos celebran un almuerzo (¿de la victoria?) en el Salón Caribe del Hotel Hilton. Invitado especial: Doctor Fidel CASTRO Ruiz... (cfr. fotografía en "Cruzado Español", 15-12-60). Castro parece era un afectuoso conmilitón de estos sus "compañeros de ruta" durante el idilio de la revolución. pues el mismo año se fotografía en el Club Rotario de La Habana con el Presidente Manuel Urrutia y otros miembros del gabinete.

—En 1973, ¿QUID DE NOBIS?

Por otra parte, que no nos vengan con el cuento de hadas de la fundación por el filantrópico estudiante de Chicago, Melvyn Jones, en 1917.

¿Tan ignorante se ha vuelto el "Hombre Moderno" que se tr— sin chistar esas piedras de molino? Porque tal origen es casi "tan maravilloso como la crianza de Rómulo por una loba", afirma irónicamente Juan MALER, el erudito historiador de las raíces de la decadencia de Occidente, en su valiosísimo libro "Gegen Gott und die Natur" (Bariloche-1971, p. 439).

La verdad histórica es muy distinta: EL LEON FUE DURANTE TODA LA EDAD MEDIA EL SIMBOLO DEL ANTICRISTO, y luego se convirtió en el de los Rosacruces. Para citar sólo algunos datos contemporáneos:

—En 1917, el rey de Inglaterra permite a la Gran Logia de Londres, en su bicentenario, reproducir el león británico en su escudo.

—El mismo año se procura fundar en la Leningrado de los Soviets la Logia masónica del "León Radiante".

—Casualmente, en 1917, el inocente Melvyn Jones habría fundado el "Lions International"...

—En la Navidad de 1970, la O.N.U., esa filial legalizada y autentificada de la Masonería, distribuye una postal en 12 idiomas, mostrando un león en tren de devorar una florecilla: símbolo "navideño" de la victoria masónica sobre la Religión. (MALER, o.c.).

¡Qué nenes estos "leones"!

MORALEJA: Si no estudias el pasado, nunca comprenderás el presente.

39. - ENIGMA PARA LINGUISTAS

Siempre habíamos creído que el inglés, la lengua "más breve, bella y bárbara del Universo" según el P. Castellani, era el esperanto hodierno.

Pero héte aquí, ¡oh divina sorpresa!, que hay una lengua todavía más univer-super-internacional.

Según la excelente revista de la colectividad alemana, "LA PLATA RUF" (Nº 66, oct. 73, p. 22), el 8-10-73, a las 20 hs., un locutor de Radio Municipal citó a Perón, afirmando que el teléfono rojo entre Washington y Moscú caracterizaba el acuerdo entre los dos imperialismos: por él se negociaría en una lengua que no es ni inglés ni ruso...

NOS: ¡Jawohl, mi general!

40. - COINCIDENCIAS... ¿COINCIDENCIAS?

El capitán-periodista Don Paco, además de confesarse íntimo amigo del masón Salvador Allende Gossens, "desde hace muchos años" ("La Nación", 14-3-73, p. 18, col. 1ª), goza de la ubicua propiedad de aparecer en el lugar correcto en el momento apropiado, como se lo recordaron en una histórica solicitada los muchachos de la Juventud Sindical, un día antes de las últimas elecciones. (Dicho sea de paso: ¿para cuándo la desmentida de nuestro redactor de epístolas otrora tan "prolijas"? —¡latino sensu, bitte!, y no al uso de sarmientinas maestras—.

Como un botón más de muestra de su prodigioso don de la ubicuidad. Don Manrique se encontraba en PRAGA "casualmente" cuando entraron los rusos el 21-8-68. Casi lo reveló, bastante embarazado, en un reportaje televisivo: "¿Ese crucifijo?... Debe tener unos 800 años... Me lo regaló el presidente SVOBODA, en 1968, cuando estuve en Checoslovaquia..." (Canal 13, 3-9-73, 18 hs.).

Este Venerable... capitán de un "montón de rejuntados" (Perón dixit: 21-9-73), es el descubridor nativo del "SOLIDARISMO". Para los ingenuos, que dicen creer en la masonería, pero no en los Hermanos Tres Puntos, este párrafo de colofón:

> "EL "SOLIDARISMO" fue inventado en 1865 por el masón Eugenio Pelletan, Venerable de la logia "L'Avenir". Por él los solidarios reniegan de todo culto y religión: rechazando anticipadamente y con juramento los auxilios sacerdotales en vida y trance de muerte. El SOLIDARISMO es la asociación oficial de los librepensadores, hija de la masonería, cuyo principio esencial es cabalmente el librepensamiento. "Solidario" era Garibaldi..." (P. Rottger: "La Masonería", 4ª ed., 1973, p. 186).

¡Un triple saludo, Don Paco!

41. - "NIGOCIOS... NIGOCIOS"

SUCEDIO:

El Dr. Nahum GOLDMANN, pre-

sidente del Congreso Judío Mundial y titular de la Conferencia de Reclamaciones Judías contra Alemania, acaba de entrevistar al canciller Willy BRANDT, para entregarle una nueva lista de reclamaciones de restitución, por valor de 27.000 millones de marcos. La actual legislación alemana sobre restituciones no cubre estas reclamaciones, en particular, por la negativa alemana a aceptar solicitudes de judíos escapados de Europa Oriental después de 1965. Además, en este nuevo pedido, el Dr. Goldmann incluyó a los judíos perseguidos por Hitler, que tuvieron problemas financieros después de 1969. Bonn no ha rechazado de plano las reclamaciones de Goldmann.

(Brian ARTHUR, corresponsal del "Jerusalem Post"; cit. en "OJI-Agencia Noticiosa Judía del Congreso Judío Latinoamericano". Servicio de Información Nº 43/73 (192), 22-10-73, p. 3).

NOS:

Para no caer bajo el delito de genocidio e incurrir en las iras de la DAIA, citaremos sólo fuentes judías:

—"Desde que terminó la 2ª guerra mundial, Alemania Federal ha pagado unos 16.080 millones de dólares en concepto de restitución a víctimas del nazismo" (revista sionista "LA LUZ", 6-4-73, p. 15).

—En 1973, el gobierno alemán aumentó en 9,5% y con retroactividad al 1 de enero de 1973, las pensiones indemnizatorias que paga a 175.000 israelíes y a otros miles de judíos en todo el mundo. ("OJI-Agencia Noticiosa Judía" Nº 30/73 (179), 25-7-73).

—Ahora, nuestro "hombre de oro" —Goldmann— pide 27.008 millones de marcos más, es decir, 11 mil 250 millones de dólares, lo que representa casi dos veces el total de la deuda externa argentina actual y el 75% de las indemnizaciones pagados por Alemania desde 1945...!

MORALEJA: ¡No se le ocurra perder la próxima guerra!

42. - BASTIEN - THIRY

El fabuloso Homo Modernus, liberado de las ataduras medievales —la Fe, la Patria y el Honor— ha llegado a tal grado de progreso en su cósmico devenir hacia el teilhardiano Punto Omega, que ahora aprende historia en las novelas y en el cine.

"El día del chacal" constituye así el libro de texto y la referencia "científica" para quien quiera conocer la historia de la oposición a De Gaulle. Poco importa si le harán tragar que el inclito entregador de Argelia, Charles l'Unique, hizo fusilar SOLO cuatro mil colaboracionistas en 1944, cuando en realidad, la cifra mínima aceptada por Raymond ARON —historiador judío antinazi— es de 40.000 y otras fuentes llegan hasta 100.000...

No podemos tolerar, sin embargo, que esta pseudo-historia nos presente un BASTIEN - THIRY prácticamente de opereta. El teniente coronel Bastien-Thiry (37 años, ingeniero aeronáutico, llamado el "von Braun francés") fue un auténtico cristiano que vivió como pensaba. (cfr. "Declaración" ante sus jueces el 2-2-03 - Edit. de l'Esprit Nouveau, 39, Bvrd. Magenta, París-XE - admirablemente comentada por Madiran en "Itinéraires" Nº 72, avril 1963, pp. 107-126).

Jean Marie BASTIEN-THIRY, teniente coronel del ejército francés, dio su vida por Europa y por Francia el 11 de marzo de 1963, al amanecer. Murió una muerte ejemplar, con el rosario en la mano.

Roguemos a Dios, en caridad, por su alma.

43. - "PERDONALOS, SEÑOR..." QUIA CANES MUTI SUNT LEIDO:

"Fallecimiento: Pbro. Dr. Julio MEINVIELLE.

"Falleció el 2-8-73. Hacía nacido el 31 de agosto de 1905 en esta ciudad, recibiendo la ordenación sacerdotal el 20 de diciembre de 1930 en el Seminario de Villa Devoto, donde se doctoró en Filosofía y Teología. Fue Vicario Cooperador en la Parroquia de San Vicente de Paul. Capellán de las Hnas. de la Misericordia, Vicario Ecónomo de Ntra. Sra. de la Salud, Capellán de la Santa Casa de Ejercicios. Director de Periódicos, fundó la Unión Scouts Católicos Argentinos, el Ateneo Popular de Versalles y fue autor de numerosas publicaciones". ("Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Bs. As.", Nº 174, agosto 1973, u. 142).

NOS:

Nuestro dolor —aún no cicatrizado— ante la pérdida del querido amigo y maestro (uno de los pocos que quedaban en el país) sonríe suavemente pensando con qué chestertoniana carcajada reaccionaría Don Julio leyendo esta antológica pequeñez de algunos encumbrados incapaces de comprender lo que representa una vida quemada en el Amor a la Verdad, es decir, al servicio de Dios y de Su Iglesia.

"Nolite dare sanctum canibus..." (Mateo 7.6).

44. - CODREANU

El 30 de noviembre se cumplieron 35 años del asesinato de Corneliu Zelea CODREANU, fundador de la "Legión de San Miguel Arcángel" (1927) y de la "Guardia de Hierro" rumana (1931).

En la década del 20, toda la vida económica (comercio e industria) e intelectual (editoriales-autores-cine-prensa) de Rumania estaba en manos de no cristianos.

Surge entonces Codreanu quien lucha contra el materialismo ambiente y su secuela, el comunismo. Instaura un servicio de trabajo voluntario, policlasista, donde obreros y campesinos trabajan codo a codo con estudiantes, profesores y doctores. Combate la desnacionalización de su patria por la "mammona iniquitatis". Predica que el fin del hombre no es la vida, sino la resurrección; que no se debe buscar la comodidad personal, sino tratar de desembarazarnos de las cadenas internas que nos impiden tomar el camino hacia Dios.

La "Guardia de Hierro" se convirtió así en un verdadero peligro para el gobierno liberal. El rey Carol, instigado por la alta finanza y la francmasonería, a través de su amante, la judía Lupescu —(a) Helene WOLF— emprendió desde noviembre de 1933 una campaña a muerte para erradicar la "Guardia de Hierro" de Rumania.

La Lupescu ya había tratado de hacer asesinar a Codreanu, por medio de STELESCU, un legionario traidor. Al fracasar, confió un nuevo plan al ministro Micescu. El encargado de ejecutarlo —Ion V Emilian— se echó atrás y reveló todo el 11 de febrero de 1938. Al día siguiente, el rey Carol da un golpe de estado: disuelve los partidos y asume plenos poderes. La caza de los legionarios comenzaba. El 16 de abril, Codreanu cae en prisión y es condenado a 10 años de trabajos forzados.

En la noche del 29 al 30 de noviembre de 1938, en el kilómetro 30 de la carretera Ploesti-Bucarest, en un "traslado de cárcel", fueron asesinados "al pretender fugarse", el Capitán de la Legión y 13 de sus Legionarios.

En el prólogo de su emocionante y hermosa autobiografía "PENTRU LEGIONARI" (traducida al italiano, alemán y español), donde Codreanu historia sin situación de Rumania y los principios de la Legión hasta 1933, escribió él mismo el mejor epitafio para su vida de cristiano y de patriota: "LOS LEGIONARIOS NO MUEREN"...

Rumiantemente vuestro
BOANERGES HUSITA

POLITICA EXTERIOR

Las "Bandeiras" Conquistadoras

por MIGUEL A. MOYANO

GRAVES resonancias ha tenido la entrevista Banzer-Perón, que en vez de ser un aporte positivo no tan sólo para los intereses de Bolivia y Argentina, sino para el equilibrio diplomático de la región, ha añadido nuevas incógnitas y tornado más visible la perspectiva de graves tensiones en el cono sur del continente americano.

La firma del tratado con Uruguay y la recepción popular que se le hizo a Perón en un territorio que le fue hostil, no alcanzan a compensar el contraste ante Banzer, quien orgullosamente exhibió en La Paz un retazo del prestigio de Perón, si bien no sabemos hasta qué punto ello puede beneficiar al pueblo boliviano y brindar, además, una mayor estabilidad al régimen de esa nación.

INVITACION A BANZER

Pocos meses antes del 11 de marzo Perón se refirió en Madrid a su proyecto político favorito: la unidad latinoamericana. El 12 de octubre Perón accede al poder e inmediatamente se dedica a su ambicioso plan creando un "superministro político, Solano Lima, que debe liberarlo de los problemas domésticos. Sin embargo, la magnitud de la infiltración en su movimiento y la secuela de problemas creados en la efímera administración Cámpora, obligaron a que el caudillo tuviera que afrontar personalmente los graves trastornos ideológicos de aquél y el desquicio existente en todos los niveles del aparato estatal. Aún inconclusa la lucha contra la infiltración marxista, Perón y sus asesores en política internacional orquestan una maniobra destinada a actuar aceleradamente en el plano regional atacando dos importantes problemas: Uruguay y Bolivia. La decisión de Perón de encarar sin más tuvo que remontar la oposición de los sectores marxistas, con lo que se agudiza el conflicto en el seno de su movimiento. Porque entre cuando Perón hace declaraciones al periodista madrileño antes del 11 de marzo y cuando Perón, Presidente de la Nación, inicia un replanteo de las relaciones argentinas con los países vecinos, media un espacio de tiempo en el que se dieron sustanciales modificaciones en el mapa ideológico sudamericano: las fuerzas armadas uruguayas clausuraban el parlamento y en Chile, Allende ponía fin a su vida.

Pero como en política hay que manejarse con lo que existe, Perón no vaciló en encarar las tratativas con los gobiernos de ambas naciones vecinas. Banzer inmediatamente aceptó la oferta de una visita a Buenos Aires señalando públicamente "su extraordinario interés por conversar con Perón", con lo que parecía que el prestigio personal de éste era capaz de revertir prodigiosamente la elaborada política de penetración hegemónica que los brasileños venían desarrollando por años. Por otra parte, resultaba por demás previsible que al momento de aceptar Banzer su viaje a Buenos Aires ya estaría elaborada entre las Cancillerías de ambas naciones, una agenda de los temas a tratar y puntos de vista compartidos sobre los asuntos principales, que no podían ser otros que Gas, Petróleo, Hierro, Carreteras, y todo lo referente a la Cuenca del Plata. Pero lo extraordinario del caso es que no tan sólo no existió una agenda previa sino que oficialmente Banzer al emprender su viaje a la Argentina, declaró que no tenía tema específico para tratar con Perón, anticipando además dilación tratativas con esos países, que no se iba a firmar tratado alguno. Esta insólita actitud diplomática se veía aún más extravagante, desde el momento en que simultáneamente una delegación boliviana arribaba a Brasil para negociar la venta de gas a dicho país. Frente a una situación tan confusa y de negativos resultados no podemos dejar de señalar dos hipótesis: PRIMERO) Que la Cancillería boliviana y el propio Banzer hayan aceptado conversar con Perón sobre temas concretos y que después, ya asumido el compromiso de viajar a Buenos Aires, se hubiera manifestado una presión por parte de Brasil sobre los "riesgos" de una estrecha vinculación con la República Argentina.

SEGUNDO) Que ni nuestro Ministerio de Economía ni nuestra Cancillería hubieran hecho demasiado hincapié en establecer pautas concretas previas para un previsible acuerdo entre Perón y Banzer confiando en que la personalidad del presidente argentino sería suficiente para que aquél aceptara las proposiciones de complementación económica ofrecidas por éste. Lo cierto es que Banzer se negó a suscribir tratado alguno, demostrando lo que hace algún tiempo hemos estado sosteniendo en esta serie de notas: Bolivia ha seguido el tortuoso camino de Paraguay en una presunta política de "equilibrio" respecto de Brasil y Argentina, pero que en realidad está más volcada hacia la primera que ya tiene sólidas posiciones económicas, políticas y aún militares sobre la nación del altiplano. Así fue qu Banzer vino a Buenos Aires, paseó, se reencontró con sus viejos camaradas del Colegio Militar y se fue a su país sin ser despedido en el aeroparque por Perón. Ya en La Paz abundó en conceptos que dejaban traslucir una suerte de victoria con afirmaciones tales como "traigo las manos vacías pero la conciencia limpia", etc., etc.

El traspié de Perón en su primer intento serio en el campo di-

plomatico regional nos debe preocupar sobremanera. Indudablemente años de contradicciones, desidia, y desinterés por lo que ocurre sobre nuestras fronteras, han creado una situación que para ser corregida necesita más que un hábil político, la organización de un estado nacional firme en todos sus niveles y capacitado para dar seguridad a las naciones amigas que "las bandeiras" agresoras no continuarán impunemente avasallando la soberanía y el destino de pueblos hermanos.

Uruguay: Perón marchó a Uruguay llevando una carta de triunfo tan importante como es la solución de los problemas jurisdiccionales en el Río de la Plata. Así se puso fin a una larga controversia que en los últimos tiempos había renacido, azuzada por los elementos pro brasileños del Gobierno uruguayo. Se evitan con el acuerdo logrado futuros incidentes y se fortalece toda la línea de los sectores nacionales uruguayos, que son conscientes de la grave amenaza que significa el expansionismo brasileño.

Ahora Perón tiene una noción más real de la capacidad del adversario, de los compromisos adquiridos por Bolivia y Paraguay y también de las fallas de nuestro Estado y nuestro cuerpo diplomático que, evidentemente, siguen ofreciendo un alto grado de ineptitud para servir a la Nación en esta difícil situación que vive hispanoamérica. Perón, más allá del desgraciado episodio Banzer, deberá manejarse con absoluta realidad práctica empezando por establecer pautas concretas de acción internacional con el gobierno chileno, a los efectos de evitar que los cinco mil kilómetros de frontera con ese país y los grupos comunistas de aquí y de allá, sirvan para crear nuevas fricciones que nos obliguen a distraer nuestra atención y nuestras energías del secular enemigo: el Imperio de Brasil. Nuestra misión, debemos aceptarlo, en el siglo XX, tiene bastante similitud con la del siglo pasado. Entonces fue nuestro país el que dio libertad a medio continente; hoy debemos luchar por evitar que "bandeiras" conquistadoras tornen estéril el esfuerzo de nuestros antepasados, sumiendo en el "proteccionismo colonial" a medio continente.



"Graves resonancias ha tenido la entrevista Banzer-Perón..."

"FRANCMASONES Y CATOLICOS"

La revista Criterio, que dirige el Pbro. Jorge Mejía, ha reproducido, en el número del 10 de octubre, un artículo aparecido en la publicación francesa **Oecumenisme 73**, del jesuita I. Beaubien, con el título de "Francmasones y católicos".

El artículo sugiere la unión entre los católicos y la secta excomulgada. La nota comienza preguntando: "¿Debe existir una incompatibilidad permanente entre estos dos grupos de personas? ¿Hay malentendidos que perduran sin fundamento? ¿Se puede esperar una reconciliación en la verdad y en la caridad?". Este lenguaje ambiguo parece considerar aceptable que el hombre pacte con el Diablo, que no otra cosa es la Masonería.

Prosigue el autor jesuita: "Vengo a tomar en serio estas cuestiones porque todos los francmasones que he encontrado son sinceros creyentes y honestos ciudadanos". O el padre Beaubien es un ingenuo o es un miembro de la logia. ¿Qué importa que haya católicos que participen en las tenidas masónicas? Hemos conocido cristianos que después de advertir los gravísimos fines que persigue la masonería, se han arrepentido y retractado. Y sabemos de otros que se mantienen entre los "hermanos tres puntos", porque les conviene social o económicamente, o porque son enemigos de la Iglesia Católica.

El artículo concluye: "En una Iglesia, que según el propósito de Juan XXIII, se dedica a su "aggiornamento" y se esfuerza por estar presente en el mundo actual, ¿es posible negarse a entrar en diálogo serio con aquellos francmasones que lo desean?".

La suave hipocresía llega aquí al extremo al invocar al gran Papa Juan XXIII, que dio al término "aggiornamento", el sentido de actualización, como el empleo de los medios de comunicación modernos y reformas litúrgicas mejores. Y se ha buscado la unión con los hermanos separados, siempre que éstos se acomoden a los dogmas y a la tradición de la Iglesia Católica. Pero jamás con los "hermanos tres puntos".

La Masonería sigue excomulgada, sean cuales fueren las sectas, admítanse en ella cristianos o no. Las encíclicas pontificias siguen en pie: no han sido abolidas. Y es bueno que la dirección de Criterio las relea, especialmente "Etsi multi" de Pío IX, y "Humanum", de León XIII".

En Defensa de Chile

por VICTOR C. ORDOÑEZ

SE sabe que a una guerra sólo la legitima la necesidad. Lo mismo vale para una revolución.

Conmoverse por la suerte de Allende o por la represión que ejerce la Junta Militar chilena es prueba manifiesta de que se ignora lo que es el marxismo y lo que son su naturaleza y su maldad, sobre todo su maldad potencial. Porque sólo desconociendo esa utopía enfermiza se puede desconocer la necesidad de combatirla y erradicarla.

Los que quieran oír y ver que oigan y vean. Las pruebas de lo que el marxismo hizo en Chile y de lo que se proponía hacer, están a la vista. No difiere mucho de lo que realizó y proyectó en España, en Méjico y en Cuba, para reducirnos al ámbito latino. Seis días que hubiere demorado la revolución, cualquier reacción hubiera sido ya inútil o imposible. Un orquestado plan de exterminio de los opositores a la "vía chilena del socialismo" (poco menos del 70% de la población) aseguraría el éxito institucional del marxismo, puesto que no se proponía sino alcanzar el poder pleno sobre la muerte de sus adversarios. Para ello utilizó al MIR como pivote, ese grupúsculo tan zarandeado al que Allende una y otra vez responsabilizó por sus aventuras de vanguardia, concentrando sobre él la animosidad de los chilenos.

¿Quiénes estaban enfrente de Allende? El País No es exageración. La clase media, la clase terrateniente, la clase empresaria, los liberales, los católicos, los pequeños comerciantes, los profesionales, las amas de casa, el Comando Multigremial con casi un millón de obreros, campesinos y mineros afiliados. ¿Quiénes estaban con Allende? Las fuerzas irracionales de la utopía, los izquierdistas universitarios, los jesuitas y Mons. Silva Henríquez; es decir que si nos atuviéramos a un patrón aritmético, como por el que se mueve el democratismo, el golpe del 11 de septiembre de 1973 no hubiera sino restablecido las cosas en su quicio democrático.



"Allende se encontró frente al país real, el de los propietarios, el de los militares, el de los curas de misa y olla, el de las amas de casa..."

El marxismo iba camino, en Chile, de desbordar sus propios límites. En realidad, su vía chilena no era más que una nueva forma de implantar su tiranía a través de la convivencia. Uno, dos, tres pasos atrás, no importa si el resultado final es la destrucción del orden natural. Es preciso comprender que el comunismo es, ante todo, una gigantesca praxis, un gran sistema estratégico y táctico que poco se preocupa de sus propios principios.

Chile fue la víctima. Una economía destrozada y de momento irrecuperable, un estilo de vida aventado, los pilares de una sociedad ordenada, derruidos: la familia, la propiedad, los gremios, la pequeña y mediana industria, las costumbres, la religión, la enseñanza.

"Allende Frente al País Ideal..."

El marxismo, no obstante su sentido de la situación y su profundo contenido de praxis, es, en definitiva, intransigente e inmodificable. El hecho de que en Chile haya advenido por la vía democrática y haya postergado en parte sus reformas, no se debía sino a que enfrentaba una circunstan-

cia distinta a sus experiencias anteriores. No disponía de todo el poder, le faltaba un cierto grado de unidad interna, no contaba con un ejército que jugara como última "ratio" de sus movimientos políticos, como en Europa Oriental, no tenía tampoco frente a sí a una sociedad ilusionada ni optimista sino desconfiada y alerta; en fin, el hecho de que aún se moviera dentro de un sistema liberal lo signaba en alguna medida por su origen electoralista y desde este punto de vista no podía superar la contingencia de que era una minoría. Finalmente, el cuerpo social chileno demostró ser mucho más orgánico y estar mucho más vivo de lo que se podía suponer después de años de ortodoxo cumplimiento democratista.

Por lo demás, el marxismo contaba con el progresismo como aliado y con la obra de tábula rasa que había realizado durante la gestión de Frei. De manera que optó por establecer contactos, apareciendo como el continuador de la izquierda democrática-cristiana más bien que como su contradictor.

En puridad, esta era la realidad última del proceso. La izquierda es una sola y el marxismo sólo se encarga de acordarle continuidad y sentido dialéctico.

De modo que Allende se encontró frente al país real, el que trabaja, produce y puede llegar a desesperarse. Lo demás era charamusca: los liberales, los demócrata-cristianos, los radicales, sólo intentaban salvar sus intereses, sus prejuicios y sus dogmas. Habían entregado el poder y después querían salvar las instituciones. Pero el marxismo es una mística y el constitucionalismo es una manía: el triunfo estaba decretado de antemano. Ni siquiera había posibilidad de lucha entre la fuerza de la mística y la neurosis de la manía.

Pero el país real, el de los propietarios, el de los militares, el de los curas de misa y olla, el de las amas de casa y el de los camioneros, el de los hombres concretos, se puso de pie. El fue el que derrotó al comunismo y a sus aliados de la U.P. Un país organizado, de interior rico, no suficientemente desquiciado por el atomismo liberal, con una gran vocación asociativa, se rescató a sí mismo.

Y colocó su destino en manos de sus Fuerzas Armadas. Que son como la Nación misma y como su reflejo y resumen.

Enjuician a Zardini

Otro Síntoma de la Entrega de La Inteligencia al Enemigo

Es conocido que allí donde la intervención marxista en la Universidad de Buenos Aires no pudo cesantear libremente a antiguos profesores, por estar en vigor el término de concursos, ha recurrido al pretexto de suspenderlos a fin de someterlos a "juicio académico". Hasta ahora —y ya van seis meses de intervención— no han tenido tiempo de sustanciar ni un solo juicio a pesar del vivo interés de los profesores cuestionados por levantar públicamente los cargos que arbitrariamente pudieran hacérseles, o quizá justamente por esa causa... En cualquier caso, se da la conyuntura de que el juicio más adelantado corresponde al que se le sigue al Dr. Raúl Zardini, ex decano de la Facultad de Ciencias y bien conocido por su clara y definida actuación pública en defensa de los valores académicos nacionales.

No vamos a recapitular aquí la trayectoria del Dr. Zardini, aunque sí recordaremos que en 1956, la Facultad mencionada, cayó en manos de una verdadera "maffia" comunoide cuyo padrino es Rolando García, quien no sólo se regodeó liquidando cualquier vestigio de peronista, nacionalista o católico en el claustro, sino que armó todo un aparato que costó diez años para poder vencerlo... Uno de los líderes de esa lucha contra la antipatria encaramada en la Universidad fue Raúl Zardini quien, primero como Secretario de la gestión Quartino y luego como decano, desde 1970 hasta 1973, impidió el resurgimiento de esa trenza nefasta, simplemente ateniéndose a criterios de sana conducción.

Nadie podrá sorprenderse, entonces, que ese elemento nocivo, desplazado en 1966, pactara con el Diablo con tal de poder retomar sus posiciones perdidas, lo que hizo pasando (y siendo aceptado) por peronista en el período previo a las elecciones. Tampoco podría sorprender que hicieran de Zardini su víctima propiciatoria y no dudasen en apelar a cualquier recurso legal o ilegal para cuestionarlo. Pero como esos cobardes no son capaces de enunciar abiertamente que su móvil es ideológico y sectario, han construido una acusación en torno a un asunto de detalle que por su naturaleza es típicamente administrativo y, por tanto, escapa a la especificidad que exige un juicio académico.

Procediendo con gran desaprensión, frente a las normas que estipula el Estatuto Universitario, respecto de tal procedimiento, el interventor Virasoro ha integrado una lista de jueces entre los que se pueden leer los nombres de Gregorio Klimovsky, Cecilia Mosin de Kotin, Corina Ratto de Sadosky, Oscar Varsavsky, etc., renunciantes de 1966, algunos de ellos sin reunir el requisito de ser profesores ordinarios o jubilados, de categoría inferior al juzgado, y en su mayoría fácilmente impugnables por enemistad manifiesta con Zardini.

De esta bonita lista de jueces se han sorteado tres: Klimovsky, Kotin y un tal Arístides Romero (ex secretario de García) y más conocido por integrar aquel grupo de exiliados voluntarios de 1966 que se radicó en Chile y de donde fueron expulsados por las propias autoridades de la universidad bolcheviquizada del Santiago de entonces.

En suma que, vistas las condiciones que rodean este caso, el primer juicio académico a celebrarse en la Universidad de Buenos Aires desde el 25 de mayo a esta parte, se parece más a un Tribunal de Nüremberg que a lo que pretende ser. Pero lo más grave de todo esto es que tengamos que asistir impasibles al desarrollo inexorable de estos trámites inicuos, viendo sacrificar a las fieras a una persona que ha dado lo mejor de sí en la defensa valiente y desinteresada de una Universidad nacional y auténtica. Mientras tanto, personajes que, a lo sumo, tienen a la Argentina como segunda patria, se mueven dentro de la mayor impunidad, contando con el aval implícito del ministro de Educación, de quien cada día se cuentan cosas más graves y fehacientes.

Con el asunto Zardini se pone claramente de manifiesto —por si hiciera falta— que no hubo nunca intención de salvar la Universidad, de nacionalizarla (como vulgarmente se proclama), sino que se la ha negociado vilmente en un trueque obscuro y cuyas últimas explicaciones todavía se nos escapan. De lo contrario ya las denunciaríamos aquí. Pero no importa, pues estamos vigilantes y en defensa de los valores morales no temeremos denunciar a quien sea que pretenda construir una supuesta política mediando la entrega de la inteligencia al enemigo. Y en esa tarea no estaremos solos: nos acompañarán hombres de la talla de Zardini.

Las Canciones de Militis

Estudio Preliminar (1)

por R. CALDERON BOUCHET

UNA reflexión introductoria a un libro del Padre Castellani es una faena complicada. La misma complejidad del autor, dentro de su aparente facilidad, la variedad de sus registros literarios y la hondura de su pensamiento, obligan a sostener una atencion delicada para percibir los múltiples matices de una obra tan rica. Si Castellani se hubiera hecho conocer al público argentino con una herejía de su invención, su éxito entre los gustadores de novedades estaría asegurado y no habría aficionado a la literatura de vanguardia que no hubiera intentado descifrar su mensaje. Lo terriblemente difícil de Castellani es su perfecta ortodoxia y el sano equilibrio de su inteligencia que le enajena, desde el vamos, la aparatosa propaganda de los buscadores de rarezas psíquicas y de todos los dialécticos al servicio de la descomposición.

Un autor sano, el más sano de los escritores argentinos, con una salud auténtica y armoniosa y al mismo tiempo original, lleno de esa franqueza varonil que hace que la más pura doctrina de la Iglesia, al transitar los senderos de su espíritu, nos llegue perfumada con el aroma de los campos santafesinos, tan bien recordados en sus nostalgias camperas y tan presentes siempre en la ancha generosidad de su límpida mirada.

Castellani es un teólogo en el sentido cabal del término, uno de esos que, sin ser dominico, ha hecho suyo el lema de aquella orden: "contemplari et contemplata aliis tradere". Si esto no fuera mucho latín para nosotros, no tendríamos necesidad de añadir, para los más legos, que el fruto de la contemplación debe ser volcado sobre los otros de una manera capaz de llegar a su entendimiento.

Esto último no está en la frase latina, pero si hay algo que distingue a Castellani de los otros doctores en Sagrada Ciencia, es su idoneidad para hacerse entender y provocar en la inteligencia un movimiento de profundo goce intelectual, sostenido por dos estímulos aparentemente antagónicos: el descubrimiento de la verdad y la asombrosa comprobación de la insignificancia de las mentiras que la ocultaban.

Repetimos que Castellani es ante todo un teologo y confirman este juicio no solamente sus trabajos teológicos, sino también aquellos, en apariencia desligados de la faena sacerdotal como "Las Canciones de Militis", pero que revelan la permanente confrontación de un saber de inspiración teológica, con los acontecimientos más o menos triviales del tráfico periodístico.

Un teólogo es todo lo contrario de un profesional de las ideas, de un idcólogo para decirlo con la fea palabra hoy en boga. La época clásica conoció al filósofo y al sofista; y la distinción entre una y otra actitud humana, fue definitivamente establecida por Platón y Aristóteles. El sofista, dejando de lado toda consideración peyorativa, era un profesional de la inteligencia y su trato con las ideas lo convertía, en el mejor de los casos, en una suerte de científico capaz de aportar a quien se lo pidiera, un conocimiento más o menos riguroso sobre determinados aspectos de la realidad. El filósofo en cambio era, a la manera griega, un teólogo, porque su preocupación principal fue la búsqueda del "ontos on", de lo que verdaderamente es ente, en el sentido egregio y divino del vocablo. La preocupación de la sofística era técnica y profesional; la del filósofo, religiosa.

La cristiandad, en su período áureo, conoció la prelacía intelectual del teólogo y éste era el hombre que frecuentaba la Palabra de Dios y desde ese saber revelado tendía su mirada sobre la realidad para descubrir la íntima conexión existente entre la creatura y su Creador. La perspectiva divina, el punto de vista de Dios sobre el mundo, dominaba el horizonte intelectual del teólogo. En ese senti-

(1) La Biblioteca del Pensamiento Nacionalista, obra de lares y patriótico aliento, se estrenará con "Las Canciones de Militis" y "6 ensayos y 3 cartas", obras éstas del Padre Leonardo Castellani. Como, a pasar de su interés, algunos lectoras conocen "Las Canciones..." y han leído, en ya fenecidas revistas nacionalistas, los ensayos, creímos conveniente publicar el "Estudio Preliminar", de Rubén Calderón Bouchet.

do el cristiano difería del griego, porque este último buscaba el centro divino para orientar su vida a la luz de la razón, mientras el cristiano tenía por fe el conocimiento de las verdades reveladas. Y desde ese seguro centro, partía su inteligencia para penetrar mejor en el sentido de la Palabra y descubrir el secreto de nuestras realidades cotidianas.

El ideólogo nace en la cristiandad cuando la contemplación pierde su valor trascendente y el hombre vuelca sobre el mundo una mirada totalmente poseída por la "libido dominandi". La realidad ha dejado de ser un "sacramentum" y se ha convertido en un vasto campo donde desplegar la actividad económica.

La prelacía de lo teórico supone la aceptación de un orden creado por la Inteligencia Divina y que el hombre sólo puede conocer en actitud contemplativa. La "speculatio" cristiana nace de este reconocimiento. La "praxis", en el sentido clásico del término, es posible si el hombre acepta los datos objetivos de un orden metafísico y otro natural, ofrecidos por Dios para que los tome en cuenta y realice su perfección. Conocer, en el sentido cristiano, es ante todo contemplar y luego obrar en orden a lo contemplado.

Esta simbiosis de teoría y práctica no esperó el advenimiento al mundo de Carlos Marx para ser realizada; todo lo contrario. Marx confundirá la "praxis" con la "poiésis" y desde esa confusión, cuando habla de relaciones entre teoría y práctica, hablará en verdad de dos momentos de la tarea productiva: el proyecto intelectual de una obra y su realización efectiva.

Pero volvamos a la armonía cristiana de ambos órdenes y a la ruptura de ese equilibrio provocada por el despertar de una fría voluntad de dominio, de esa concupiscencia que arrojará al hombre de nuestra civilización en primer lugar sobre el mundo físico y luego sobre el hombre mismo, para ejercer sobre él ese afán de suplantar a Dios en la ordenación de su vida.

Marx llamó "praxis" a esa acción transformadora que, por su índole, pertenece mejor al dominio de esa actividad llamada por Aristóteles "poiésis". Esta visión de una realidad en constante proceso de transformación y cuyo principal demiurgo fuera el hombre mismo, es propia del pensamiento moderno y halló en Hegel su ideólogo más egregio.

Pero el ocaso de la cristiandad medieval, dentro de intereses todavía impregnados de cristianismo, comienza a conocer esa posibilidad en la idea que se hacen de Dios sus teólogos más notables, porque al poner la Voluntad Divina sobre la Divina Inteligencia, abren los caminos de las primeras ideologías y éstas pusieron los conocimientos teológicos al servicio de los poderes temporales.

Un ideólogo es un pensador para quien el trabajo de la inteligencia tiene sentido, si de antemano lo somete a un proyecto de acción productiva. El ideólogo no contempla, porque no hay nada que contemplar; sea porque Dios es Voluntad Omnímoda y sólo interesa conocer sus designios, o porque el hombre es único ejecutor consciente del proceso por el cual el



mundo se realiza a sí mismo. La tarea del ideólogo es la invención del programa por el que debe regirse la producción en serie del "nuevo hombre".

A esto, Marx, con negligente descuido del griego, lo llamó primacía de lo práctico sobre lo teórico. En verdad se trata de la superioridad que en orden a la fabricación, tiene el producto sobre su simple condición de proyecto. En última instancia, el proyectista debe someter su engendro al ingeniero, encargado de pronunciarse sobre su viabilidad.

El ideólogo es el intelectual al servicio del Poder. No interesa que ese poder tenga carácter conservador o revolucionario. Para quien no vive borracho con la retórica socialista, el poder es siempre oligárquico, salvo que sea cristiano y reconozca todos los límites señalados por Dios a sus claros contempladores.

Castellani es nuestro teólogo y también nuestro profeta. Y no porque haya convocado la cólera divina en ocasión de alguna calamidad pública. Su carisma suele contentarse con las pequeñas catástrofes de nuestra vida cotidiana: un decreto ministerial imbécil, las fiestas escolares o algo tan absolutamente mediocre como los libros de texto. Basta que el teólogo mire el hecho, para que éste vaya a ubicarse ante los ojos de Dios en su miserable perfidia laicista y, de rebote, recibimos el soplo vivo de la verdad negada.

En alguna oportunidad, Jean Cocteau, que era algo loco pero no tanto, dijo que se aproximaba el día en que los imbéciles tomarían las lapiceras y se pondrían a escribir. No era el temor de un sabio que ve a Satanás empujando a los tarados, pero sí el de un esteta que veía la depreciación de la inteligencia provocada por dos terribles fuerzas convergentes: la aristofobia de los mediocres y el criterio puramente económico del negocio editorial.

Cuando Castellani escribió un par de páginas sobre los "medio letrados", sabía algo más que Cocteau. Sabía que nuestra sociedad no tiene doctores porque ha perdido la doctrina y añora el tiempo en que los repetidores llevaban hasta los alumnos, con temblor y temor, la enseñanza de los maestros. La pérdida del Magisterio ha provocado la inflación de los semiletrados y con ella su corrupción. Mientras el repetidor tiene la certeza de transmitir una doctrina impartida por una institución de origen divino, siente con respeto su papel de mediador; pero cuando la pierde se cree convocado a suplir una función por encima de sus posibilidades reales. Recordemos que el orgullo no es privilegio de los autores de grandes catástrofes históricas y menos en esta época en que toma un matiz decididamente colectivo. Cualquier representante de la masa y precisamente, en tanto representante a ella, se siente poseído de una capacidad para cambiarlo todo, que no tuvieron Atila ni Napoleón en sus mejores momentos.

"Las Canciones de Militis" tienen su primera originalidad en que no son canciones, pero a su modo cantan sus cuatro verdades a la clase dirigente de nuestro país. El título parece haber nacido de uno de esos juegos paradojales que tanto gustan a Castellani. Para los "raffinés" recuerda el título del libro de Pierre Louys: "Les Chan-

sons de Bilitis" en una contraposición traviesa. ¿Qué tienen que ver las licenciosas ocurrencias del poeta francés, con esa viril defensa de nuestras condiciones de salud?

Militis habla de militancia y en un país donde la Iglesia se declaró "dimitente" desde la Independencia, esta convocación militar de Castellani era un desafío a la mediocridad espiritual de nuestro sacerdocio.

Había que recordar que sano y santo tienen la misma raíz y que para ser santo no basta poner cara de estampita, ni ganar el campeonato de asistencia al rosario. Castellani le hace decir al Padre Brochero, dirigiéndose a Meinvielle: "Hay que ser santo al mismo tiempo, haciéndose santo en el mientras, porque en el camino, usté sabe, se acomodan las cargas y el que quiere volverse santo primero de ponerse a servir a Cristo, con la pobre y perra alma llena de pasiones que uno tiene, ése no llegó a santo nunca".

No está en mis funciones distribuir beatitudes o inaugurar reputaciones eternas. Sólo puedo decir que "con su risa y perra alma llena de pasiones" Castellani es uno de los miembros más vivos de nuestra iglesia militante y comenzó por dar testimonio de su fe, hasta en "La Nación diario", si mal no recuerdo, y en un país donde ser católico, de puro obvio, estaba totalmente olvidado.

Y aquí viene la parte, si se quiere un poco personal de este prólogo. Leí a Castellani cuando apenas había pasado los veinte años y no tenía ninguna formación religiosa. Me llamó la atención, y lo digo con vergüenza, la calidad intelectual de su trabajo. En el mundo de "semiletrados" al que pertenecía, un sacerdote inteligente era inconcebible y en el mejor de los casos se tenía derecho a sospechar que no creería en todas las "pavadas" con que la Iglesia mantenía la ilusión de un rebaño de beatas.

Un esfuerzo suplementario exigido a un Instituto todavía no estropeado por mi condición de bachiller, podía hacerme admitir en un cura una inteligencia más o menos profunda en cuestiones astronómicas o de alguna otra índole un tanto estrafalaria en nuestras costumbres. Pero no cabía en mi caletre la calidad del saber de Castellani y su humor para tomar a broma la totalidad de mis dogmas laicos.

Sin embargo, fue precisamente su vena humorística la que me conquistó enseguida y como me hacía reír, me aficioné a leerlo. No quería confesar mi debilidad y el amigo que me sirvió de puente, quizá con el santo propósito de enredarme en alguna intriga clerical, obtuvo de mí un pedido desdeñoso que apenas ocultaba el vicio adquirido:

"¿No tenés alguna otra cosa del cura ése?".

Esa fue mi perdición. Era un pagano feliz, totalmente irresponsable y cínico y terminé confesándome, comulgando y suscribiéndome a la Suma Teológica que Castellani había comenzado a editar con sus sabrosas notas al pie. El Club de Lectores tardó tanto tiempo en concluirla que cuando al final salió, yo había aprendido a leer el texto de Santo Tomás en su versión latina y sabe Dios el trabajo que me costó.

No soy literato y un análisis, con todos los recaudos del género sobre el estilo de Castellani, no me tienta. Pienso con D'Annunzio que la anatomía presupone el cadáver y tanto las paradojas, como esos saltos de humor que se encuentran siempre en la prosa de Castellani, forman parte de su ritmo vital y están tan íntimamente ligados a su personalidad, como pueden estarlo los gestos y las inflexiones de la voz.

Estas "Canciones de Militis" ofrecidas en un tono aparentemente ligero, revelan una dimensión de nuestra realidad social, que sólo el ojo avezado de un fino observador podía percibir. Pero no era suficiente la sagacidad puramente humana, para descubrir la orfandad religiosa de nuestro país. Se necesitaba la íntima delicadeza de un hombre de oración para penetrar la hondura de nuestros defectos y palpar el sitio exacto donde duele la ausencia de Dios.

No es siempre fácil advertir la profundidad de Castellani. El primer encuentro con uno de sus libros se realiza en la superficie de un estilo chispeante e irónico, como si el hombre tuviera el pudor de mostrarse en la plenitud de sus recursos espirituales. Pero una vez atravesada la corteza de sus bromas, observamos que la cosa va en serio y muchas veces, ¡a qué hondura!

Si yo dijera que su comentario sobre el Apocalipsis es lo más profundo que se ha escrito sobre el tema, se podría atribuir el énfasis de la afirmación, a pura ignorancia pueblerina. Pero he oído idéntico juicio de la boca de personas mucho más doctas y con una formación menos casera que la mía. Comentar el Apocalipsis y hacer de esa profecía una exégesis tan viva, no sólo requiere ciencia teológica, sino también oración, vida religiosa auténtica y una capacidad de visión en adecuada consonancia con la del libro.



No profundiza quien quiere sino quien puede. Comprender la narración del Apocalepta es profetizar. Sobre este tema cierro el comentario. En este país tan poco visitado por el Espíritu, Castellani resulta un brote extraño, una figura para la provocación y el escándalo, un remedio demasiado fuerte para nuestros organismos debilitados; y no es nada difícil encontrar, a propósito de su personalidad, las opiniones más variadas.

Con todo, supo hacerse oir y se lo oyó. Pocos pueden imitarlo y diría que, literalmente, es mejor que no se intente hacerlo. Su estilo es único y no se presta para la emulación; pero esto no significa que no haya hecho discípulos. He hallado lectores de Castellani en los rincones más inesperados y lo que quizá sea más grande, entre gente que no tiene la lectura por oficio. Y estos lectores no eran amigos de buscar entretenimientos fáciles, sino hombres que hallaron en sus libros razones para confirmar una fe que vacilaba y el sentimiento de estar sosteniendo verdades capaces de resistir con éxito el ataque de esas viejas herejías que se llaman ideas nuevas.

Todas éstas razones, nacidas al calor de una noble admiración, me han llevado a aceptar la confección de este prólogo, que no es un elogio, ni una introducción, ni un estudio crítico, sino el simple y agradecido reconocimiento de una profunda deuda espiritual.

Mendoza, 4 de Julio de 1973

¿Pastores o Lobos?

Este artículo, que tiene como protagonistas principales a los feligreses de los pueblos de La Costa pertenecientes a la parroquia y departamento de Castro Barro (La Rioja), y cuyos hechos centrales se han producido el 13 de junio de este mismo año (festividad de San Antonio de Padua, patrono de la parroquia y de su sede en Anillaco), lleva como fin demostrar cómo "algunos que se dicen sacerdotes", y que señalan a todos los que no se hacen eco de su ideología como explotadores, opresores, imperialistas, burgueses, etc., son marxistas aunque lleven la vestimenta de —y hayan sido consagrados— sacerdotes.

Los hechos más abajo narrados, nos harán ver claramente que cuando alguien acusa a estos "sacerdotes" de marxistas (o comunistas, como suelen llamarlos en los pueblos del interior) corren a buscar el versículo de la Biblia, la palabra "salvadora" de los Santos Evangelios —lógicamente sacada fuera de contexto— con lo cual tratan de confundir al que los pone en descubierto.

Antes de comenzar con los acontecimientos acaecidos el día 13 de junio, día del **ANILLACAZO** (ya que están de moda los AZOS) o **LA COSTALADA**, debemos hacer una breve introducción al tema.

El Obispo de La Rioja, Angelelli ("fundador" de la Nueva Iglesia Riojana y más conocido por Satanelli en esa provincia), se ha caracterizado por traer a su zona de pastoral a cuanto sacerdote expulsado de otra diócesis ande suelto en la Argentina; quien además cuenta con los servicios del conocidísimo sacerdote Arturo Paoli (marxista que cuando viene a Buenos Aires —en época de veraneo— disfruta de las comodidades de una fastuosa residencia con pileta de natación, en la zona residencial de Vicente López). Este "equipo de expertos" ha ido ocupando todas las parroquias claves de la diócesis de La Rioja, exceptuando Tama, donde está el Padre Goldbach, y Anillaco, donde está el Padre Virgilio Ferreira desde hace más de 45 años.

Aprovechando la enfermedad del Padre Ferreira que lo obliga a trasladarse a La Rioja, "el equipo satanellano" decide enviar a los pueblos de La Costa algunos de sus miembros para concientizar a los vecinos. Pero se encontraron que su prédica no hacía carne en los pobladores de esa zona riojana; feligreses no acostumbrados a escuchar que "la Iglesia debe abrazarse con Freud y Marx", "el sacerdocio en todos sus niveles está ligado a estructuras perimidas", "no se debe temer echar mano, si es necesario, a la violencia"... Esta era la situación cuando se precipita el **ANILLACAZO**.

El Anillacazo

Desde horas tempranas, más de un millar de personas venidas de todos los pueblos de La Costa, se habían congregado frente al templo de Anillaco con el fin de solicitar el alejamiento del lugar del Obispo Angelelli y la comitiva compuesta por diez sacerdotes y cinco religiosas (entre otros Jorge Daniellán, Antonio Piugjané, Marcelo Laffage, Arturo Pinto, Fabricio Sigampa, Julio Guzmán, Ana María Aichalel, Teresa Rasilla, Mariana de la Merced, y dos o tres laicos).

Los fieles exigían con humildad y firmeza que el Obispo Angelelli y sus "barbudos", cuya prédica no estaba de acuerdo con lo enseñado por el Magisterio de la Iglesia, se alejaran inmediatamente del lugar y asimismo, deseaban que el Padre Ferreira fuera repuesto al frente de su parroquia, para que él presidiera las fiestas patronales.

Alrededor de las 10 hs. el Padre Ferreira apareció en la puerta del templo, y en ese instante, los feligreses congregados frente al mismo se postraron de rodillas y le pidieron su bendición, demostrando quién era el verdadero pastor.

Hasta ese momento Angelelli y su comitiva habían dado señal de su presencia clausurando el acceso al templo. Esto tuvo como réplica que los fieles se decidieran a realizar una procesión alrededor de la plaza de Anillaco, en señal de adhesión al Padre Ferreira.

Llegado a ese extremo, los feligreses comenzaron a solicitar nuevamente que Angelelli y "los barbudos" se fueran del pueblo. Un altavoz —enclavado frente al templo— reproducía mensajes como estos: ..."el pueblo de La Costa no propicia la violencia, pero tampoco merece la violencia, ni agravios. Y es violencia y es agravio ocupar el templo e impedirle realizar la fiesta de su Santo Patrono. Que quienes ocupan el templo lo desocupen, y dejen que el pueblo de Dios sin interferencias extrañas goce de justicia y paz"...

Alrededor de mediodía, la totalidad de los fieles —congregados frente al templo y a la espera de una iniciativa por parte del "grupo satanellano"— irrumpió dentro de la Iglesia y la casa parroquial. En la ocasión, y en nombre de todos los allí reunidos, una persona se dirigió al Obispo Angelelli diciéndole: ..."lo que Ud. está predicando no está acorde con

nuestra fe, y pedimos que se vayan del departamento quienes han introducido en nuestra Iglesia ideologías foráneas", a lo que Angelelli respondió: ..."Dios quiera que el Señor los bendiga, pero también Dios quiera que caiga la maldición sobre los responsables de este acto", respondiendo su interlocutor que "no tenemos miedo a maldiciones ni a ninguna amenaza porque estamos seguros que estamos defendiendo la verdadera fe"...

Para mostrar la verdadera careta de estos sacerdotes, falta decir que el Obispo Angelelli pidió al comisario Barros que reprimiera a los fieles. Ante semejante pedido, Barros le contestó que había una directiva del Ministerio del Interior para que no se repriman las manifestaciones populares y que su misión en el lugar era proteger la integridad física del Obispo y su séquito. Por cierto que quienes escucharon al Obispo pedir a la policía la represión de sus propios fieles, no pudieron dejar de recordar que hace poco tiempo el mismo prelado pretendió efectuar un Encuentro extra de San Nicolás y el Niño Alcalde, con el más rotundo fracaso, para condenar la represión de que habían sido objeto dos de sus curas —acusados de terroristas— (El Sol de La Rioja, 22/6/73).

Viendo el cariz que tomaban los acontecimientos, el Obispo y su séquito abandonaron el pueblo entre vivas al Padre Ferreira y la Iglesia y "que se vayan los barbudos". Pero antes de retirarse dejó un decreto sin fecha (manuscrito) en el cual establece una serie de medidas lesivas contra los pobladores de La Costa, de las cuales se pueden tomar dos para reflexionar: ..."a) disponer que en ningún templo de La Costa se realicen actos litúrgicos hasta nueva disposición; b) ordenar que todo sacerdote que no cuente con expresa autorización del Obispo e incumpliere lo enunciado en el punto anterior, queda suspendido ipso facto..." Reflexionemos: ¿a qué sacerdotes se refiere? ¿a los que son expulsados de otras diócesis por estar en contra de la Iglesia en su prédica diaria y que él se encarga de "recoger en su regazo" con tanto cuidado? ¿a los concientizadores de religiosos y religiosas, que han provocado una impresionante deserción en conventos, colegios, etc.? ¿cuál es su intención al privar de asistencia espiritual a 10 poblaciones íntegras?

Antes de retirarse el "equipo satanellano", uno de ellos (Padre Sigampa), y ante la mirada incrédula y atónita de los fieles, se apoderó del copón perteneciente al templo de Anillaco y lo trasladó a Almogasta.



En esta secuencia, tomada directamente el día del anicallazo, se ve salir a los "barbudos" sacerdotes de la diócesis de Satanelli luego que el obispo se diera cuenta que no podía contra los tradicionalistas. Uno de los dos sacerdotes —con gorra— es de notar que no soltó, ni por un instante, el poncho que llevaba puesto. Lo curioso, según relatos de testigos, es que ese día hacía calor, razón por la cual algunos conjeturan que "algo" llevaba bajo el poncho. Luego, se encontrarían balas dum-dum...

El Grupo de "Privilegiados"

Después de la ida de Angelelli, el Padre Ferreira fue repuesto en su curato, lo cual agradeció con palabras emocionadas (términos que por razón de espacio no transcribimos).

A partir de ese mismo día comienzan a llegar adhesiones a Anillaco; entre otras, el 16 de junio, la de la Junta Provincial del Movimiento Nacionalista de La Rioja, que emite un comunicado en relación con los sucesos de violencia que se suceden en el país, y menciona los hechos ocurridos en Anillaco, apoyando lo actuado y pidiendo "que reflexione el Ordinario local y los curas que lo secundan de que con el pueblo riojano no se juega".

El 20 de junio Angelelli emite un decreto que entre sus considerandos dice: "...que el pueblo (de La Costa) fue utilizado y presionado deslealmente por un grupo... que este mismo grupo excitó al pueblo contra su Obispo sin otro fin que el mantenimiento de sus privilegios..." y que por ello declara incurso en entredicho personal a: Simón Navarro ("privilegiado empleado" que atiende un surtidor de nafta), César Menen (agricultor), Flori Cecane ("privilegiado" empleado agrario), Dr. Páez (médico jubilado), Amado Menen (comerciante), José A. Lucero (profesor), Carlos Orellana (concejal justicialista), Manuel Menen (comerciante), Juan F. Del Moral (preside la Cooperativa El Velazco), Pastor Avila (de La Rioja; no estuvo en Anillaco pero igual fue sancionado), Luis M. De la Fuente (profesor, ha presidido el Movimiento Familiar Cristiano antes de que éste fuera disuelto por Ange-

lelli, actualmente preside el Movimiento Católico Seglar de Formacion y Apostolado), Juan Cisterna (jefe del Correo de Anillaco) y Manuel Yañez (agricultor).

A todos estos privilegiados, Angelelli les avisó que: ..."no podrán asistir a los divinos oficios, ni recibir los Sacramentos o Sacramentales, y quedan privados de la sepultura eclesiástica..."

¿Progresismo — Terrorismo?

Hay que agregar que luego de estos acontecimientos, la Madre Superiora del Colegio Sagrado Corazón de Jesús solicitó a la señora G. E. Soria de De la Fuente (esposa del "entredicho" L. M. De la Fuente) que presentara su renuncia al cargo por haber participado su esposo de manera notoria en el ANILLACAZO.

Es de destacar que las pertenencias de los capuchinos Danielián y Puigjane —que fueron retiradas de la casa parroquial de Anillaco dias después de los acontecimientos narrados— consistian en equipos electrónicos, grabadores (¿serian para aplicar las teorias de Paulo Freire de "lavado de cerebro"?), ropa de alta montaña, documentación, cartas, mochilas, etc. valuadas (según un testigo presencial) en unos 9 millones de pesos viejos. ¡Pensar que uno de sus votos es de pobreza!

El domingo 17 de junio, a la vez que se realizaban las fiestas patronales de San Antonio con la asistencia de más de un millar y medio de personas. Angelelli en la misa que celebra por LV. 14 decia entre otras cosas: "...Hermanos costeños, dos sacerdotes, los padres Jorge (Danielián) y Antonio (Puigjané) que han dejado familia y amigos, se han realizado entre ustedes para servirlos y estar junto al Padre Virgilio para ayudarle, lo sucedido el dia de San Antonio me exige reparar públicamente esta injusticia, agravio que se les ha hecho al decirles que se vayan. Por eso les encomendé la predicación de la Novena de San Nicolás, aqui en la Catedral, como gesto de acogida fraternal, como reparación de la diocesis..."

Después de esto se produjeron otros incidentes de menor importancia, hasta que el domingo 29 de julio ante una homilia altamente provocativa de Angelelli, y con el agravante de que dos de las monjas expulsadas (A. M. Alchalel y T. Rasilla) por disposición del Obispo, pretenden radicarse en los pueblos de La Costa, se produce el AMINGAZO.

Al saber que ambas monjas habian llegado a Aminga, en menos de media hora se agolparon frente a la casa de las mismas más de trescientas personas que pedian de viva voz que se fueran del pueblo. Como les respondiera el silencio, algunos vecinos procedieron a ocupar la casa, mientras otros se dirigian en su búsqueda al edificio ocupado por CODETRAL (Cooperativa de Trabajadores Rurales Amingüeños).

Detengámonos un momento en saber qué es o que era CODETRAL. Digo era, porque el 22 de agosto la Cámara de Diputados de La Rioja sancionó la ley 3228 de parcelamiento del latifundio Azzalini, que abarca 116 has. y 37 inmuebles, y con ello terminó con el deseo de una experiencia de granja colectiva, al estilo soviético en la Argentina.

CODETRAL, era una cooperativa creada por el "grupo satanelliano" para trabajar las tierras de la sucesión Azzalini, y al frente de la misma estaban los Sres. Sifre y De Marco. Pero nunca hicieron nada de esto.

Volvamos al hilo de la narración. A los vecinos agolpados frente al edificio de CODETRAL, también les respondió el silencio. Ante esto, penetraron a la casa donde se incautaron de todos los elementos existentes, como ya —otro grupo— habia hecho en la casa de las monjas asuncionistas.

Las personas que penetraron al local de CODETRAL, se llevaron una gran sorpresa. No habia ni un solo elemento o herramienta utilizable en tareas agricolas, pero si: a) un mimeógrafo, máquinas de escribir, un proyector de diapositivas, un proyector de peliculas sonoras (valuado todo esto en varios millones de pesos); b) explosivos, distribuidos en dos bolsas y en un envase de hojalata; c) gran cantidad de caños de unos 30 cm. y mechas; d) varios pasajes via aérea a nombre de uno de los directivos de CODETRAL y con destino a varios paises de Europa (todos esos viajes habian sido realizados aproximadamente en tres meses, y el costo total de los mismos era de unos 50 millones de pesos moneda nacional); e) abundante material ideológico marxista; f) correspondencia mantenida entre Sifre y De Marco con varios paises europeos. En una de esas cartas, el remitente pregunta: "Si al fin los padres Antonio y Jorge han podido sacar al cura viejo..." (no hay ninguna duda que se refiere al Padre Ferreira); etc., etc.

Asimismo, extraoficialmente se menciona que entre el numeroso material secuestrado figuraria una planilla contable, en la que están asentadas diversas sumas de dinero recibidas del exterior, principalmente en dólares y marcos alemanes. Una de las sumas anotadas es de 40.000 marcos alemanes, que en pesos viejos representa la friolera de 160 millones. ¡Viva los católicos alemanes, que nos financian nuestros satanellis!

Además, entre el material y documentación retirados de la casa de las monjas, los vecinos encontraron unos extraños sobrecitos (alrededor de 50) que contenian un polvito blanco. Hay que ser demasiado bobalicón, para no sospechar lo que puede ser.

Después de esto, hay que preguntarse: ¿qué pensaba hacer Angelelli con la gente de CODETRAL? ¿no será una pantalla detrás de la cual se esconde algo terrible? ¿cuál era la razón de los viajes tan seguidos a Europa? ¿Angelelli y Paoli con quién están vinculados? La única respuesta —rápida y coherente— es que CODETRAL está vinculado a organizaciones extremistas marxistas internacionales. Esto lo confirmaria —además de los elementos hallados— el quincenario NUEVA HORA (Partido Comunista Revolucionario) que en su Nº 123, correspondiente a la segunda quincena de agosto de este año publica un articulo titulado: LA RIOJA LUCHA (firmado por Esteban Rubin) en el cual se elogia la labor (sic) de Angelelli y CODETRAL.

No debemos dejar de mencionar que el 13 de agosto, el "Papa negro" Arrupe visitó La Rioja, apoyando totalmente "la labor realizada" por Angelelli, y además dijo que "apoyar al Obispo significa estar con la Iglesia" (?) ¡Qué extraña influencia la de los jesuitas Di Nillo, Ramos, Hueyo y Aguedo Pucheta!

A semejante intromisión jesuitica vino a sumársele la del enviado pontificio, monseñor Zaspe, quien tras una desafortunada y muy ruidosa gestión en la tierra de Facundo debió meter violin en bolsa y dar por terminado su fugaz viaje. Es que en el Vaticano soplan huracanados vientos de "renovación", los cuales, demás está decirlo, no son del agrado de los fieles anillaquenses.

La "Concientización" Prosigue

Lo más grave que pasa en la Universidad —especialmente en la de Buenos Aires— no es haber expulsado injusta y arbitrariamente a numerosos profesores (sin siquiera las mínimas garantías laborales que merece el último peón de una fábrica); no es haber convalidado el deterioro más formidable y jamás visto de la enseñanza, la destrucción de equipos enteros de investigación o la eliminación de cursos enteros de posgrado (¡harto necesarios para el mentado desarrollo y reconstrucción del país!); ni siquiera lo es tampoco —si se confirman las versiones— que en edificios universitarios haya depósitos de armamentos.

Lo terriblemente serio, en cierto modo irreversible a corto plazo, es el cumplimiento inexorable que se está verificando, desde hace seis meses, en cuanto a la llamada **concientización** que afecta no sólo al estudiantado sino a buena parte de los docentes. Lo que durante el período 66-73 se hizo más o menos subrepticiamente, ha- v u e l t o a practicarse con desparpajo total y con una virulencia nunca vista. Es la clara culminación de la estrategia fijada en 1955, cuando la Universidad fue entregada al **marxismo independiente**, y que pudo desarrollarse sin tropiezos durante el gobierno de Frondizi o el de Illia. Nadie puede llamarse a engaño sobre este punto: los problemas que el gobierno actual hereda no se los debe a la Revolución Argentina tanto como a los gobiernos que la antecedieron. Y acaso por ocultar esta verdad meridiana el **problema** universitario se ha agrandado desmesuradamente estos últimos tiempos.

¿Qué es la Concientización?

La concientización, o campaña psicológica de esclarecimiento compulsivo e irracional de las mentalidades jóvenes, sin formación previa o idiotizados por la sociedad de consumo a la que contribuyen voluntaria y efectivamente, se hace ahora en las aulas como tarea oficial. Numerosas asignaturas han dejado de lado su cometido específico para ceder su espacio al adoctrinamiento colectivo. Ahora bien, lo más increíble del caso es que esa doctrina no sólo no es la oficial, sino que precisamente se opone a ella, o la supera, o es directamente otra cosa. Claro que para cumplir mejor sus designios la **concientización** se efectúa revestida de disfraz peronista (lo que se cumple impunemente), o revestida de nacionalismo (lo que implica una contradicción de hecho, pues un nacionalismo sin religión conduce sólo a un Leviatán colectivista pero no al concepto de Nación que culturalmente es una creación cristiana).

Pero también hay otras maneras, muy frecuentes, de realizar la **concientización: por chantaje**, lo que se verifica obligando a los alumnos a sostener la doctrina oficial de la cátedra —sin la menor chance de contradecirla— y obligándolos indirectamente a asistir a las clases teóricas, aunque sea una flagrante contradicción del vetusto principio reformista que los liberaba de esa obligación... **creando un complejo de inferioridad al estudiante** que carece de defensas propias, como es el caso de la masa, de tal modo que declamar marxismo hoy se ha convertido en algo tan necesario como usar una determinada marca de blue-jeans (y con el mismo nivel de profundidad)... o bien, **ablandándolos**, compeliéndolos a la auto y recíproca acusación de que son unos burgueses culpables. No cabe duda que este revolucionarismo universitaroide es algo que sólo puede darse en el seno de la burguesía, entendiendo por tal a la clase que sólo vive para el dinero y para las cosas que el dinero compra. Lógicamente al hijo de un obrero manual, que tiene que trabajar para poder estudiar (y no para pagarse un auto) no le puede llegar a conmover aquella acusación porque para él el dinero es sólo un medio para vivir, para adquirir lo esencial.

Un Marxismo Resucitado

Los presupuestos teóricos de la **concientización** no difieren mucho de los que en 1968 adquirieron eco mundial por la intensa colaboración de la prensa internacional, siendo el primero el de que la politización soluciona todo, es la panacea de la sociedad contemporánea y por ende nuestros destinos individuales. Lo que, dicho de otra manera, implica lo siguiente: "las cosas andan mal porque todos no se ocupan de todo al mismo tiem-

po"... Además, todo tiene un signo político definido, nada es neutro frente a la supuesta claridad meridiana de la doctrina marxista-leninista - trotzkista - maoísta. De allí que la concientización consista concretamente en pasar de nuevo toda la realidad a través del tamiz de la ideología. Por eso es que se sostiene, aquí como en París, que la Universidad tiene la obligación de tratar todos los temas, el deber de informar de todo a sus estudiantes y sólo la Universidad antimarxista puede haber "ocultado" y convertido en tabú lo que, en verdad, no hay tiempo material de tratar cuando se elige una disciplina sistemática como objeto de un estudio serio. Todo lo que no está engagé no tiene valor, (vbgr. dos más dos) piensan estos remedos de un Sartre envejecido y obsoleto de allá por 1950...

La única verdad sobre este asunto consiste en que con el cuento de que la realidad aparece más nítida y con sentido a la luz de la ideología, lo abstracto de lo ideológico priva sobre lo real y sobre lo más próximo. Y para esto, una vez más, el marxismo ha sabido contar como cómplice a otro aspecto de nuestra desvencijada sociedad contemporánea, ya que han sido los medios de difusión masiva y abusiva los que han logrado que una abuela de Tasmania no pueda conciliar el sueño por el asunto Watergate y, en cambio, abandone a sus nietos con la mayor naturalidad.

Todos estamos medianamente preparados ya para preocuparnos más por una revolución en el Togo que por el cumplimiento de nuestros deberes de Estado, abriendo así una válvula a nuestro sentido moral o, para decirlo en términos estrictamente del momento: ¡LIBERARNOS! Ni duda cabe que todo esto no es sino una manera eficaz de neutralizar nuestra capacidad de reacción espontánea y, por este camino es que el estudiante universitario se deja inyectar el veneno marxista. Para una buena concientización hay que sacar a la gente de la realidad para llevarlos tras sueños delirantes y utópicos a una liberación completa de ataduras morales. ¿Por qué es, sino, que los izquierdistas jamás protestan por el auge de la pornografía y en cambio se rasgan las vestiduras frente a la censura de **Ultimo Tango en París** con la misma violencia que condenan la revolución chilena?

La Unica Esperanza

Nos queda, empero, una esperanza: no la de que las autoridades actuales vayan a proceder rápida e inversamente a las ungidas el 25 de mayo (que en muchos casos son las mismas: Lima, Tajana) sino algo mucho más sólido e inmutable: la comprobación de que todo este proceso verificado en las universidades es una concientización superficial, una especie de **ersatz** del lavado cerebral que puede reputarse como una de las creaciones que llevará a la historia al universalista Mao-Tsé-Tung. Esta es una concientización para universitarios de países entregados al régimen, por eso se ha dado un vuelco tan llamativo en tan poco tiempo.



La única "concientización" en la Universidad de Pulgarós Kestelboim y Co. es la MARXISTA.

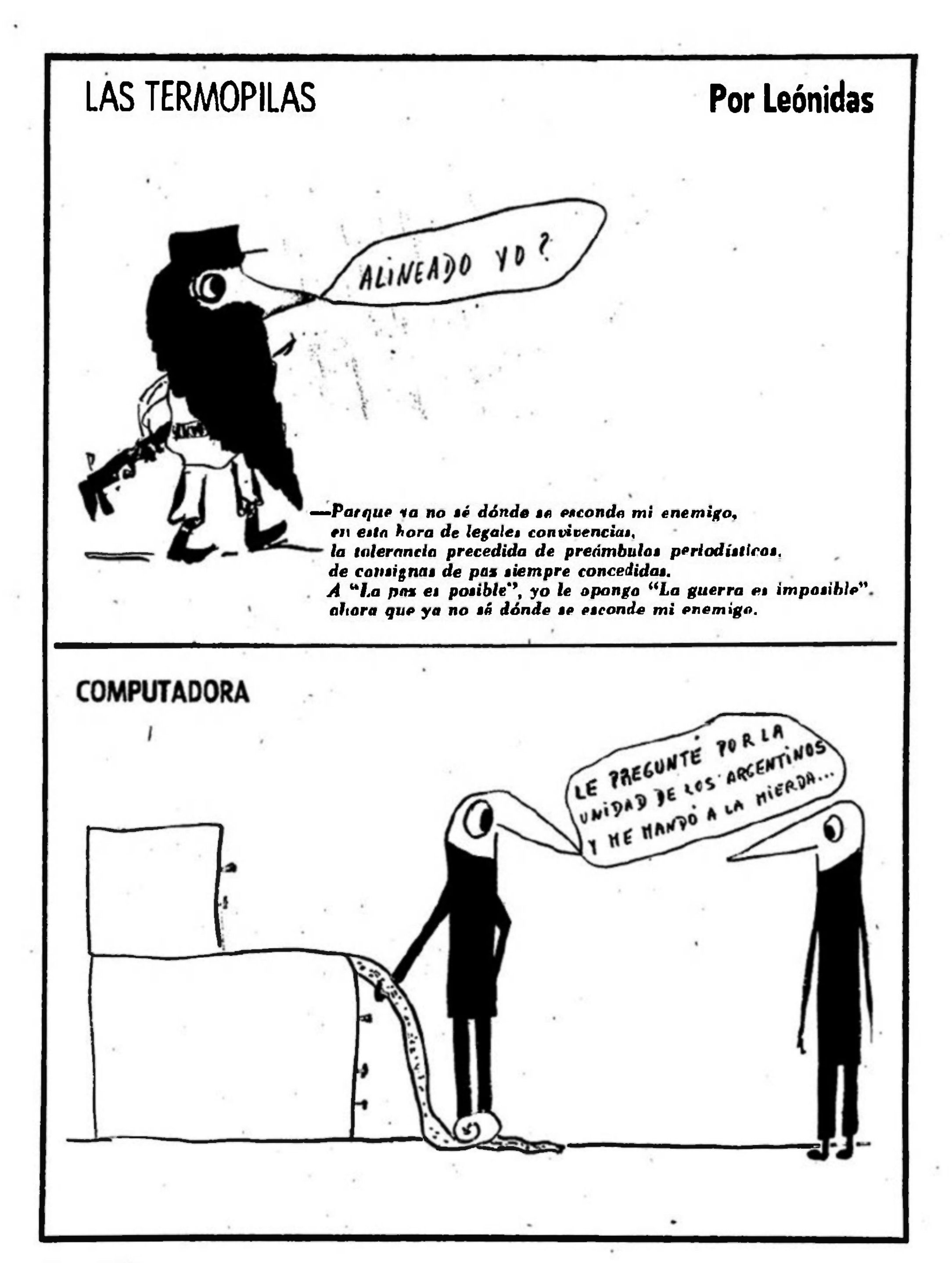
Nadie puede creer que nuestra juventud esté marxistizada: los que lo están son los medios que la reflejan, porque han caído en manos de quienes saben manejarlos: una élite de agitadores bien conocidos. En el fondo, lo que sucede en nuestro país ahora es un poco el eco de una misma cosa que tiene lugar estos últimos años en Occidente: un último coletazo del marxismo internacional. Recuérdese bien a la argumentación de los más distinguidos pensadores; sólo una ola de frivolidad —con características de insólitas y espectaculares— ha podido hacer ganar terreno de nuevo a esta ideología en determinados medios intelectuales como la Universidad.

O sea, que el marxismo no ha vuelto porque sea una reacción a la explotación económica, ni al hambre (véase sino la prosperidad del Mercado Común) ni a la opresión de supuestas castas, sino porque nuestra Sociedad (no tan podrida como para no reaccionar frente a situaciones límite) es francamente débil por la vena de la frivolidad, del macaneo, de lo irracional, de la fantasía, de lo fácil y, en definitiva del autoengaño que hace hablar de liberación sin límite.

Ahora bien, esta esperanza de que hablábamos recién no vale si somos deterministas o fatalistas, pues solo no se va a arreglar nada y, en cambio, nuestra intervención, puede contribuir a la derrota final del error marxista. O sea, denunciando la inconsistencia de la concientización, desenmascarando a las élites que se atribuyen ejércitos de seguidores, sembrando la buena doctrina del realismo y del sentido común, aguantando con suficiente temple moral el ataque del enemigo y el desaliento del amigo, el marxismo no triunfará, ni en la Universidad, ni en el país.

Pero claro está, esta simple filosofía exige que, cuando menos, los poderes públicos no la vulneren, como es el caso de la confirmación de un rector marxista en Bahía Blanca. También exige que se abandone el fácil optimismo de creer que el marxismo, aún en su versión más frívola como es la universitaria, pueda ser combatido por una fraseología igual o más frívola aún. Y finalmente exige **Fe en la Argentina, y en la Cristiandad**, en lugar de creencias esotéricas o esperanzas en las agencias de la tecnocracia internacional que, en los hechos, son los vehículos de un marxismo **aceptable y coexistente**. Porque si no creemos que podemos salvarnos solos es ilusorio que pensemos que la solución va a venir de afuera. Mientras tanto; la concientización prosigue.

P. H. R.


LAS TERMOPILAS
Por Leónidas
ALINEADO YO?
—Porque ya no sé dónde se esconde mi enemigo,
en esta hora de legales convivencias,
la tolerancia precedida de preámbulos periodísticos,
de consignas de paz siempre concedidas.
A "La paz es posible", yo le opongo "La guerra es imposible".
ahora que ya no sé dónde se esconde mi enemigo.
COMPUTADORA
LE PREGUNTÉ POR LA UNIDAD DE LOS ARGENTINOS Y ME MANDÓ A LA MIERDA...

Alabanzas d

por RAFAEL JIJEN[illegible]

EN BELEN UNA NOCHE

En Belén, una noche,
fueron a juntar
el cielo con la tierra,
¡Qué noche singular!

Desde entonces, los hombre
con la revelación,
supi[illegible] del misterio
de [illegible] salvación:
Que Dios bajó a la tierra
y el hombre a Dios subió.

[illegible] DEL CIELO

[illegible]avecillas del cielo
[illegible]os peces [illegible] la mar,
más [illegible] de la tierra
[illegible] adorar
[illegible] no Dios que ha nacido
[illegible] en el portal

[illegible] traen [illegible]
[illegible] ordar los

Ya amanece en [illegible]
y el sol no ha [illegible] ntado.
Aún nos queda [illegible] grimas
Jesús para ll[illegible]

[illegible] iluminados.
[illegible], en esta noche,
[illegible] y sálvanos,
aún nos quedan lágrimas

[illegible] yo no duermo,
[illegible] voy a desvelar
[illegible] Niño que ha nacido
[illegible] rosa en el rosal.

[illegible] ma que [illegible]

[illegible] ay, la rosa [illegible]
en l[illegible] edoma [illegible] ma!

Informe Reservado

Relaciones Peligrosas

La presencia y los desplazamientos en Buenos Aires, durante el pasado mes de octubre, del señor Carlos JORGE ANTONIO (h), han dado lugar a las más diversas conjeturas en ambientes militares y periodísticos. Ellas se basan en la presunción de las simpatías ultraizquierdistas del hijo del magnate exiliado en España, en la realidad de la inmensa fortuna que maneja y en los contactos que, según se dice, habría mantenido durante su estancia entre nosotros. Lo cual permite, con aparente fundamento, sospechar que los grupos subversivos y marxistas podrían eventualmente contar con muy importantes influencias, conscientes unas e inconscientes, otras.

Pero la curiosidad militar (por llamarle de algún modo) se apoyaría en hechos que se señalan como concretos y cuya síntesis es la siguiente:

1) La constante compañía que habría hecho al joven Jorge Antonio el cura tercermundista Héctor Ferreiros (panelista habitual de Canal 9; ex redactor de la revista "Raíces"; redactor de "Primera Plana" en la etapa izquierdista durante la cual fue dirigida por Manuel Urriza, actual ministro de gobierno en Buenos Aires; colaborador, de "El Descamisado" y, finalmente, uno de los inspiradores, con J. M. Abal Medina, Dante Gullo, el ex cura Alejandro Mayol y el citado Urriza del "Operativo Dorrego"):

2) La comida de Carlos Jorge Antonio con un destacado oficial del Ejército durante la penúltima semana de octubre, gestionada por el cura Ferreiros y en la que —según manifestaciones de éste— dicho oficial le había hecho conocer a Jorge Antonio (h) el disgusto de altos mandos del arma por el ataque que "Primera Plana" llevó contra el recordado operativo "cívico-militar" (una semana después Jorge Antonio (h) cerró la mencionada publicación pretextando falta de papel);

3) Anteriormente, el cura Ferreiros —financiado al efecto por Jorge Antonio— hizo varios viajes a España y otros países de Europa, donde habría mantenido contactos con oficiales del Ejército Argentino circunstancialmente en el Viejo Mundo (conviene recordar una versión que tuvo circulación amplia en su momento: según ella el propio Perón, desde Puerta de Hierro, le habría hecho llegar a uno de esos oficiales un falso pronóstico del Dr. Puigvert sobre la "inminencia" de su muerte, información que trasladada a Buenos Aires, habría sido decisiva en orden al plan político-electoral que de inmediato propuso y desarrolló Lanusse);



Solano Lima mantuvo contacto con Carlos Antonio

4) La reciente entrevista del joven Jorge Antonio con el Secretario General de la Presidencia, Dr. Vicente Solano Lima (ocurrida el viernes 26 de octubre) gestionada, entre otras personas, por el cura Ferreiros;

5) La alegada comprobación de que uno de los lugares elegidos por Jorge Antonio (h) para pernoctar haya sido el domicilio de un conocido extremista del barrio de Belgrano, que actualmente desempeña importantes tareas en una Universidad del interior del país (aquél, pese a que dispuso de una custodia permanente de tres hombres aportados por los Servicios de Seguridad, mudó siempre de alojamiento).

Todo lo que antecede es motivo de estudio y viva preocupación por parte de los sectores responsables del peronismo, los que analizan con suma atención la escalada marxista en las universidades, los gremios y otros sectores vitales de la vida nacional. Las recientes manifestaciones del Dr. Lima (26-X a Jorge Obeid, Regional 2 Juventud Peronista) en el sentido de que es necesario frenar al maccartismo, añaden un nuevo elemento de sospecha y zozobra y fortifican la creencia de que la conspiración marxista contra Perón y el país cuenta con medios ingentes y aún con ramificaciones en altas esferas, involuntarias, unas, pero otras sumamente lúcidas. En aquellos sectores se dice que no resulta fácil discernir sobre cuál sea el grado y la naturaleza de la participación de cada uno de ese supuesto plan.


EN EL PLACER DE UNA COPA... EL SABOR MAS REFINADO!
VINOS FINOS
RESERVA
BORGOÑA
BEAUJOLAIS CABERNET
MEDOC
ROSADO
SAUTERNES
BARSAC
MOSELA
RIESLING
COLON
COLON
VINO FINO RESERVA
BEAUJOLAIS
Elaborados y embotellados por S.A. Bodegas y Viñedos Santiago Graffigna Ltda. - Fundada en 1870 - San Juan

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO NACIONALISTA ARGENTINO



Salón de Actos de la Parroquia de Nuestra Señora del Socorro.
Viernes 14 Diciembre a las 19.30 hs.
El R.P. Leonardo Castellani firmará ejemplares.

Harán uso de la palabra:
Roque Raúl Aragón, quién presentará la Biblioteca.
Federico Ibarguren se referirá a las Canciones de Militis.
Fray Mario Pinto OP. hablará sobre los 6 Ensayos y 3 Cartas.